CHILE
BAJO LA UNIDAD POPULAR

5

□ Hacia la guerra civil □ El paro final
□ El 11 minuto a minuto

$ 290 - Recargo flete: $30 (I,II,XI y XII)

CHILE
BAJO LA UNIDAD POPULAR

TOMO V

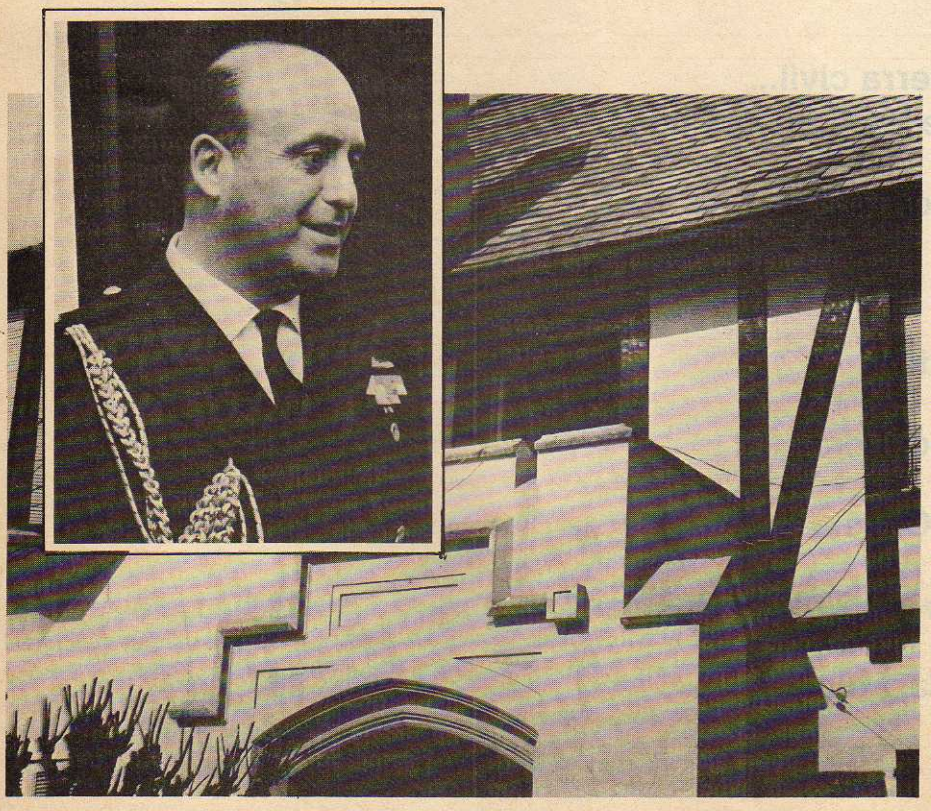
CHILE BAJO LA UNIDAD POPULAR

SUMARIO

El crimen del Edecán	4
Los últimos 365 de los mil	6
"Ayudándonos"... a hacer la revolución	8
Lo que decían al final	10
El paro final	12
Evitando la guerra civil... El "Gabinete de los Comandantes"	17
Testimonio: León Vilarín	21
El día 1.043	23
Chile y el mundo	35
El Once hora por hora	38
Y después del Once...	41
¿Quién derribó a la Unidad Popular?	44
Lagos, Almeyda, Palma	46

El crimen del Edecán

ALLENDE Y SU EDECAN NAVAL, el Capitán de Navío Arturo Araya.



EL BALCON DE SU CASA. En la tranquila calle Fidel Oteíza.

ERA la noche del 26 de julio, aniversario del asalto de Fidel al Cuartel Moncada, y había una gran recepción en la Embajada de Cuba. El Presidente de la República y su Edecán, capitán de navío Arturo Araya Peters, asistieron.

Pasada la medianoche, Arturo Araya se retiró y se dirigió a su casa en la tranquila calle Fidel Oteíza, a dos cuadras de Providencia, donde vivía desde hacía poco. Alrededor de la una de la madrugada sintió una explosión cercana. Salió en bata al antejardín a investigar y, no encontrando nada anormal, regresó a su dormitorio. A los pocos minutos resonaba un segundo estallido, al que siguieron confusas carreras de personas y vehículos por la calle.

Araya salió entonces al balcón de su dormitorio, que daba a la calle, metralleta en mano. Disparó algunos tiros. Luego, tambaleándose, retrocedió al interior de la habitación y se dejó caer en su cama. "Me alcanzaron", dijo a su horrorizada mujer. Un proyectil calibre 22 había entrado a su hemitórax, sin orificio de salida. Conducido de urgencia al Hospital Militar, murió de anemia aguda en la sala de operaciones, a las 2,10 A.M. El Presidente, que volvía de la Embajada de Cuba, fue avisado por teléfono a su automóvil de lo ocurrido.

Con alguna resistencia de la familia; el velatorio se efectuó en el salón Carrera de La Moneda.

Mientras tanto, sin el más mínimo antecedente, la prensa de izquierda comenzó a achacar el crimen a sectores de oposición. "Esto demuestra los extremismos a los que está dispuesta a llegar la derecha", acusó el Secretario General del PS, Carlos Altamirano, denunciando como asesinos a elementos de **Patria y Libertad** y como autores intelectuales del crimen "a los dirigentes de **El Mercurio** —René Silva Espejo y Arturo Fontaine— además de Sergio Onofre Jarpa y Eduardo Frei".

Funcionarios de Investigaciones también vincularon el asesinato a **Patria y Libertad**. Roberto Thieme, Secretario General del movimiento, lo desmintió categóricamente: "Este nuevo atentado corresponde a la más fría, cerebral y maquiavélica decisión del marxismo-leninismo" y para avalar su inocencia ofreció entregarse a la Armada Nacional si ésta lo pedía.

Todas estas declaraciones contrastaron con la sobriedad del Presidente quien, al referirse al extinto Edecán, manifestó la emoción del amigo: "Su asesinato, hecho increíblemente injusto y cobarde, marca una etapa de crisis moral", dijo Allende.

A esas alturas nadie podía imputarle el crimen a nadie. Todos los testigos coincidían en que la noche del 26 al 27 fue un verdadero **Far West** en Providencia, con numerosos choques, in-

SALIENDO AL FUNERAL. Uno de sus 4 hijos, con el uniforme.

HONORES POSTUMOS. Con asistencia de Allende, en la Escuela Naval.

cluso a tiros, entre grupos terroristas rivales.

Un hechor muy escondido...

PERO mientras se desarrollaba el solemne velatorio y se lanzaban las primeras hipótesis, se presentaba a la Prefectura General de Carabineros, José Luis Riquelme Bascuñán, casado, 36 años, técnico en electrónica y experto en explosivos, quien dijo estar envuelto en el asesinato. Según su versión, como experto en manejo de explosivos, había sido invitado a participar en una operación que, según supo posteriormente, tenía por finalidad secuestrar al Edecán para conmocionar al país y evitar o postergar los diálogos entre la DC y el Primer Mandatario. Riquelme relató que sus compañeros eran tres cubanos y un miembro del GAP, apodado "El Petiso"; que a él se le hizo detonar dos cargas explosivas, en la calle y en el antejardín del Edecán, provocando su aparición y los disparos preventivos que hizo. Estos fueron contestados por "El Petiso" con una ráfaga de metralleta calibre 22, que liquidó al comandante Araya.

Poco después de enterado de estos hechos el Presidente, a las 10 A.M. del sábado, Carabineros puso a Riquelme a disposición de Investigaciones, con un parte que consignaba la sustancia de los hechos.

Ese mismo parte se filtró al diputado DC Claudio Orrego, a **La Segunda** y a radios Agricultura y Cooperativa, que lo publicitaron ampliamente. Era indudable que la filtración provino de uniformados temerosos de que Riquelme "se perdiera" en Investigaciones, según se supo.

Ignorante de la filtración del parte, las diversas reparticiones públicas iniciaron una carrera de declaraciones. Para la Dirección General de Carabineros, Riquelme había sido detenido por ebriedad y nada tenía que ver con el asesinato del Edecán. Siguió Investigaciones negando que el inculpado estuviese en su poder. Después vino el Subsecretario del Interior, Daniel Vergara: refutó con dureza la "vil y canallesca" versión de **La Segunda**, "vocero del golpismo". El Ministro del Interior, Carlos Briones, cerró la serie con parecida indignación. La casi simultánea revelación del parte dejó a todo el mundo en evidencia.

Las investigaciones siguieron y, con ellas, fueron apareciendo nuevos detalles. El diario **Tribuna** reveló una cinta magnética de la conversación telefónica, de automóvil a automóvil, entre varios GAP, la madrugada del 27; allí se decía: "la pana Araya se había convertido en sismo". El acento de uno de los interlocutores era "centroamericano". Por otra parte, entre las ropas de Riquelme se halló un papel con anotaciones que lo conectaban a un "operativo" frío y premeditado contra el Edecán.

Las pesquisas se orientaron hacia la búsqueda de los acompañantes. Se habló una vez más del GAP y de cubanos —siguiendo a **Tribuna**—, y se relacionó el hecho con la visita del jefe de la policía secreta de Cuba, **Barbarroja** Piñeiro. El diputado nacional Hermógenes Pérez de Arce denunció la fuga precipitada, el mismo viernes 27, en Cubana de Aviación, de dos cubanos que individualizó.

...y otros muy publicitados

PERO el sábado 4 de agosto, el Director General de Investigaciones, Alfredo Joignant, comunicó en conferencia de prensa que su servicio había "resuelto" el caso. Sindicó como culpables a ocho muchachos de Patria y Libertad y del PN (que les negó militancia). Dos de ellos —añadió— estaban presos: Mario Rojas, aprehendido por Investigaciones, y Guillermo Necochea, que se entregó a la Fiscalía Naval. Los otros seis —Guillermo Bunster, Juan Tacconi, René Clavería, Edmundo Quiroz, Miguel Sepúlveda, Carlos Fanrés— seguían prófugos.

La conferencia de prensa, excesivamente partidista, fue severamente criticada por el General de Brigada Aérea Nicanor Díaz Estrada, presidente de la Comisión Investigadora del Crimen. Dijo: "El caso no estará resuelto sino cuando la justicia dé su veredicto final". Y el Pleno de la Corte Suprema amonestó a Joignant por haber roto el secreto del sumario.

Parecía indudable que el grupo de muchachos intervino en los múltiples desórdenes de esa noche en la zona de Providencia, pero ellos negaron su participación en la muerte del Edecán. Quizás -aventuraba **Qué Pasa**- hubo un choque entre su "comando" y el "comando Riquelme".

Pero quedaba una pregunta sin respuesta: ¿Quién accionó la metralleta calibre 22 que dio muerte al Edecán Araya cuando éste, a su vez, había disparado ocho tiros de su propia arma?

Cronología:
Los últimos 365 de los mil

1972
Septiembre.
23. Retoma del Liceo N° 12 de Niñas, ocupado por alumnas opositoras; actúan las Brigadas Ramona Parra. 40 heridos.

27: Corte Suprema anula la intervención del diario **La Mañana,** de Talca.

Octubre

2: Clausurada radio Agricultura, de Los Angeles.

10: Paro de los camioneros, iniciado el 9, se hace total por la detención de sus dirigentes. Adhieren otros gremios.

10: Marcha opositora en Santiago.

21: Paro del comercio, iniciado el 12, se hace total e indefinido.

21: En vigor Ley de Control de Armas.

Noviembre.

2: Ministerio con militares. General Prats en Interior.

5: Fin del paro gremial.

Diciembre.

4: Allende en la NU.

6: Allende en Moscú.

13: Allende se despide de Fidel en La Habana.

1973.
Enero.

9: CODELCO reconoce una disminución de ingresos de US$ 500 millones, los últimos dos años.

10: Anuncio oficial de que habrá racionamiento alimenticio.

22: Militares en el control del abastecimiento.

24/25: Proyecto Millas sobre estatización de empresas. El PS lo rechaza.

30: Anuncio oficial de la ENU.

Febrero.

15: Herido a bala el diputado Arturo Frei, durante la campaña electoral.

Marzo.

4: Elecciones generales de parlamentarios. Triunfo de la Oposición, pero no decisivo (no se reúnen los dos tercios en el Senado).

7: División del MAPU entre filomiristas (Garretón) y filocomunistas (Gazmuri).

16: Asesinato de dos jóvenes pobladores democratacristianos en La Reina.

27: Retiro de los militares del Gabinete.

Abril.

10: Decreto de insistencia para que la Contraloría curse los requisamientos de empresas que había rechazado.

12: Se anuncia la suspensión de la ENU.

25: Destituido por el Senado el Intendente de Santiago, Jaime Faivovich

27: La CUT "gana la calle". En asalto a la sede central del PDC en la Alameda, muere obrero comunista.

Mayo.

2: Paro obrero de El Teniente (iniciado el 18 de abril) se hace total.

14: Inflación de los últimos doce meses: 195,5%.

COMERCIO EN PARO. Agosto de 1973.

MUJERES DE EL TENIENTE DEJAN LA MONEDA. Julio de 1973.

TOHA EN EL "TANQUETAZO". Junio de 1973.

30: Tribunal Constitucional se declara incompetente para dirimir el conflicto Ejecutivo/Congreso sobre la Reforma Hamilton.

30: Muerte de obrero huelguista de El Teniente, en desórdenes por el conflicto (Rancagua).

Junio.

3: FEUC pide a Allende que renuncie.

12: Violencia en Santiago entre estudiantes y fuerza pública.

14: Marcha minera sobre Santiago.

16: Enfrentamiento en Santiago, entre mineros de El Teniente y militantes de la UP. 200 heridos.

19: "Marcha de la democracia" en la capital, honrando a los mineros de El Teniente.

22: Clausura de **El Mercurio.**

29: "Tanquetazo"... intento de cuartelazo, reprimido por las mismas FF.AA.

Julio.

2: Contraloría rechaza la promulgación parcial de la Reforma Hamilton, pretendida por el Gobierno.

3: Fin de la huelga de El Teniente.

8: Comienzan los grandes allanamientos de la Ley sobre Control de Armas: la FACH en el cementerio Metropolitano.

16: Obispos llaman al "diálogo".

25: Comienza nuevo paro camionero.

26: Asesinato del Edecán Araya.

30/31: Se realiza el "diálogo" Allende/DC, sin éxito.

31: Visita de los jerarcas cubanos Rodríguez y Piñeiro.

Agosto.

3: Paro de la locomoción.

4: Allanamiento en busca de armas en la Lanera Austral, Punta Arenas. Muere un obrero que no obedece el "alto". Ataques de la ultraizquierda a las FF.AA por este motivo.

7: Armada denuncia un complot subversivo en "Latorre" y "Blanco Encalada".

7: Volado el oleoducto ENAP, a la altura de Curicó. Dos muertos.

9: Ministerio con presencia de los Comandantes en Jefe.

18: Renuncia del General Ruiz Danyau a su secretaría ministerial y a la Comandancia de la FACH.

21: Manifestación de mujeres de oficiales ante residencia del General Prats.

22: Representación de la Cámara a las FF.AA. sobre su presencia en el Gabinete.

ELECCIONES PARLAMENTARIAS. Marzo de 1973.

ESTUDIANTES CONTRA LA ENU. Abril de 1973.

ALLENDE SE DESPIDE ANTES DE SU VIAJE. CON "TENCHA", PRATS, TOHA, JORGE TAPIA, JAIME GAZMURI, BOSCO PARRA Y OTROS. Noviembre de 1972.

23: Renuncia del General Prats al Ministerio de Defensa y a la Comandancia del Ejército.

24: Renuncia del Almirante Montero a su cartera ministerial, pero no a la Comandancia de la Armada.

28: Paro general de los gremios.

29: Asesinato del subteniente Lacrampette.

30: Justicia naval pide desafuero del senador Altamirano y del diputado Garretón, en proceso por subversión de la Armada.

Septiembre.

3: Paro general de los profesionales.

4: La UP celebra aniversario del triunfo de Allende.

5: Marcha de las mujeres de oposición.

9: Altamirano reconoce sus reuniones con suboficial y marineros procesados por la Armada.

11: Pronunciamiento militar. Junta de Gobierno. Suicidio de Salvador Allende.

"Ayudándonos"... a hacer la revolución

ELMO CATALAN. "Elenos" bolivianos... y chilenos.

El "asilo contra la opresión"

DESDE que Allende asumió el poder, afluyeron al país innumerables extranjeros de izquierda, especialmente aquellos que, por sus ideas y prácticas violentistas, no hallaban buena acogida en ningún otro país. Ni siquiera en el propio. Ni siquiera en los "paraísos" socialistas de la URSS, Europa Oriental o Cuba, donde eran considerados elementos más bien inquietantes. En cambio, aquí gozaron de puertas abiertas, afectuoso tratamiento, ocupaciones aparentes —para esconder y financiar su verdadera actividad (siempre política y muy a menudo subversiva)— y una libertad de movimientos que sin duda los dejaría a ellos mismos estupefactos.

Algunos alcanzaron posiciones de importancia v.gr., el intelectual catalán Joan Garcés, consejero político de la más alta privacidad de Allende, para el cual emitía largos memorándums de análisis; uno de éstos, aparecido y publicado después del 11 de septiembre de 1973, recomendaba con urgencia "descabezar" a las Fuerzas Armadas de sus mandos jerárquicos.

Existían, además, extranjeros de los países socialistas con representación diplomática aquí, y que teóricamente pertenecían a ésta; en verdad, solían ser también activistas y consejeros políticos y técnicos de la UP. Los países con mayor número de tan peculiares "diplomáticos" fueron la URSS y Cuba, y asimismo Checoslovaquia, Corea del Norte, etc. Las sedes de estos países —por ejemplo, la embajada cubana en la calle San Patricio— eran verdaderas fortalezas.

Los "diplomáticos" aparte, los extranjeros de izquierda podían dividirse en dos grandes grupos: refugiados políticos y "técnicos"... tan entre comillas como los "diplomáticos".

CHILE se llenó de asilados de la ultraizquierda hispanoamericana, que llegaban fugitivos, o que eran puestos en libertad tras cumplir sus condenas o que habían sido favorecidos por el canje con algún secuestrado de campanillas, etc. Así tuvimos:

—**Bolivianos** del ELN (Ejército de Liberación Nacional), al cual también pertenecieron chilenos del Partido Socialista, que —ya retornados al país— constituyeron una facción dentro de esta colectividad, los **elenos,** muy cercana al MIR (el eleno **Elmo Catalán,** muerto en el altiplano durante una rencilla interna del "Ejército", bautizó con su nombre las brigadas paramilitares del PS).

Entre los bolivianos del ELN asilados en Chile figuraban el jefe máximo de la organización, Osvaldo ("Chato") Peredo, sucesor del **Che** Guevara en el mando de las guerrillas altiplanenses, y otros caudillos menores. Llegó también el jefe de los comunistas **pekineses** de Bolivia (febrero de 1971). En noviembre de 1971, tres asilados bolivianos del ELN, una mujer incluida, se batieron a tiros con Carabineros, resultando un herido.

—**Uruguayos.** Los temidos **tupamaros** nos guardaron igualmente especial simpatía. Su venida empezó iniciándose mayo de 1971, cuando nueve de estos incómodos personajes —excarcelados con la condición precisa de que dejaran su patria— eligieron unánimemente Chile como residencia. Otra decena nos repitió el dudoso honor poco después (julio), entre ellos nada menos que su líder Raúl Sendic. Sendic, con visa de turista, dijo haber preferido Chile por nuestro "respeto casi fanático de la legalidad" (!). Una de estas "legalistas" uruguayas sería después empleada como seductor señuelo, para perpetrar un asalto (fracasado) a la Posta Central de la Asistencia Pública. Objetivo: robar medicamentos, destinados a una clínica clandestina de guerrilleros (septiembre de 1972). Dos meses más tarde, otro uruguayo era interceptado en Pudahuel, intentando hacer ingresar al país un vasto —1.480

SENADOR AMERICO ACUÑA. 700 tupamaros.

REFUGIADOS BOLIVIANOS, ENTRE ELLOS UNA MUJER, PRESOS TRAS BATIRSE CON CARABINEROS. Dolores de cabeza para el Gobierno.

BRASILEÑOS CANJEADOS POR EMBAJADOR SUIZO, EN PUDAHUEL. ¿Prohibida la actividad política?

"CHATO" PEREDO. También a Chile.

kilos— y sofisticado equipo de espionaje electrónico, que comprendía minicámaras fotográficas, aparatos de telecomunicaciones sin hilo, binoculares, magnetófonos, etc. Aseguró haber adquirido todo lo anterior para la OIR (Oficina de Informaciones y Radiocomunicación de la Presidencia de la República)... y ésta lo confirmó. Según el senador radical Américo Acuña, durante los mil días habían arribado unos 700 **tupamaros.**

—**Argentinos.** Violentistas **montoneros** (como los evadidos de Trelew que dirigía Santucho: ver en el tomo III) y de las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) se nos dejaron caer por decenas.

—**Brasileños.** Ya en enero de 1971 llegaron 70, canjeados por el embajador suizo en su país, Giovani Bucher, víctima de un secuestro. Descendieron del avión, en Pudahuel, puño en alto. Se les radicó aquí, con prohibición tan estricta como irrisoria de desarrollar actividades políticas... Los meses posteriores, continuaron arribando brasileños de izquierda, y protagonizando toda clase de incidentes.

También llegaban **ecuatorianos, mexicanos** (12, sólo entre abril y mayo de 1971; de esta nacionalidad sería luego el asesino del subteniente Lacrampette: ver página 20), etc.

Tan volátiles sujetos comenzaron a dar fuertes dolores de cabeza al mismo Gobierno. El propio Eduardo ("Coco") Paredes reconoció (julio de 1972) que Investigaciones, a su cargo, había desbaratado un "Comando 16 de Julio de Liberación Nacional", compuesto por un español, un mexicano, un brasileño y tres... ¡nicaragüenses! "La presencia de extranjeros en estos casos de extremismo —comentó gravemente Paredes— va adquiriendo una connotación especial...".

Alfabetizando con bombas

MUCHOS de los refugiados eran, adicionalmente, funcionarios públicos de Chile... la UP los había contratado, en número de 564 hasta agosto de 1973, según especificó la Contraloría. Podía hallárseles —mejor dicho, era difícil hallarlos, pues se dedicaban al activismo— en el Servicio de Asistencia Social (los brasileños canjeados por el embajador suizo), CODELCO y sus grandes minas (rusos), ICIRA, Agua Potable de Santiago ("matones ecuatorianos", denunciaba el Sindicato), etc. También alfabetizando: tres dulces niñas (yugoslava, argentina y cubana) dedicadas a esta meritoria labor en una casita de la santiaguina población Joao Goulart, guardaban allí no sólo tiza y silabarios, sino además cien poderosas bombas.

Principalmente hormigueaban los "técnicos" cubanos y rusos. En los primeros dieciséis meses de Unidad Popular, ingresaron al país 1.178 súbditos de Fidel. Un año después (denunciaba el senador nacional Pedro Ibáñez) ya eran 6.000. Los soviéticos nos ayudaban cariñosamente, desplegando nutrido personal en el cobre (según ya dijimos), la construcción de viviendas baratas (con una fábrica especial, íntegramente importada de la URSS, en Valparaíso), la pesquería, etc. Los rumanos, en tanto, nos mandaban 3.800 tractores... y unos cuarenta "técnicos" para su manejo.

El Gobierno, oficialmente, se interesó por traer médicos y profesores cubanos. Los segundos eran calificados por Salvador Allende, defendiendo la iniciativa, de un "apoyo fraterno, no político", recibido de Cuba (mayo de 1972). Los primeros iban a ser 300, pero el Colegio Médico se resistió enérgicamente.

Es probable que, entre los "técnicos" socialistas que servían a la UP, una proporción tuviese, efectivamente, esa calidad. Pero otros, muchos, eran simples activistas, o expertos en agitación social y guerrilla. Así quedaría demostrado el 11 de septiembre de 1973, y días siguientes, cuando fuesen estos extranjeros el nervio de la inútil, suicida, pero obstinada resistencia paramilitar a la acción de las Fuerzas Armadas, cobrando en ello vidas ajenas y perdiendo las propias.

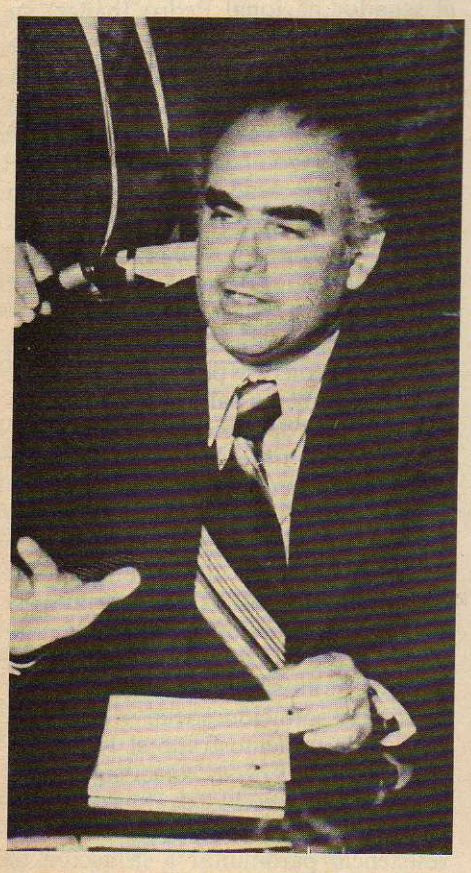
Lo que decían al final

Alfonso Márquez: no hay diálogo con marxistas

"CON los marxistas no puede haber diálogo. Es perder el tiempo. Son nuestros enemigos y por tanto hay que combatirlos de frente. Para ello hay que usar todos los recursos que la ley nos da".

"Debemos entregarles a nuestros hijos un Chile libre , donde el esfuerzo y la capacidad de los chilenos reemplacen el sectarismo y la destrucción marxista".

Alfonso Márquez de la Plata, presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura. Perfil Humano, **Qué Pasa** N° 120, 2 de agosto de 1973.



ALFONSO MARQUEZ DE LA PLATA.

JAIME CASTILLO.

Jaime Castillo: diálogo no puede ser permanecer en misma posición

"El llamado 'diálogo' no es sino expresión de un hecho necesario: el Gobierno y la oposición no pueden dejar de razonar frente a los peligros que amenazan al país. Esa posibilidad no debe ser ni negada ni desautorizada ni desfigurada. Tampoco ella ha de ser concebida como última. Pero, agregamos, al mismo tiempo allí se trata de entender la realidad y no se trata de engañar a la otra parte, permaneciendo dentro de la misma posición anterior".

Jaime Castillo Velasco, consejero nacional PDC, Cara a la Opinión, **Qué Pasa** Nº 122, 16 de agosto de 1973.

Zaldívar: Jarpa vive y piensa lo que dice

"¿Qué requisitos le parecen fundamentales para desempeñarse en el campo político?".

"Aparte del buen criterio, una condición que nace de la necesidad de reconocer las propias imperfecciones, lo que lleva a valorar las cualidades de los demás y así buscar un trabajo en equipo. Creo que el político que no sabe trabajar en equipo está liquidado".

¿Qué le sugieren los nombres de:

Carlos Prats: "Un militar inteligente, hombre discutido desde que actúa fuera del campo militar. Persona sobre la cual muchas veces se hilan muchas cosas, pero en el que yo personalmente confío".

Onofre Jarpa: "Un hombre sincero consigo mismo, que realmente vive y piensa lo que dice. Lo respeto".

Stuardo: "Hombre poco brillante que trata de destacar con exabruptos".

Hasbún: "Un cura choro, decidido y que sabe dónde debe llegar".

ANDRES ZALDIVAR.

CARLOS PRATS.

JULIO STUARDO.

PADRE RAUL HASBUN.

Andrés Zaldívar, senador DC, Perfil Humano, **Qué Pasa** Nº 123, 23 de agosto de 1973.

Jarpa: condiciones fundamentales de la democracia

"Dentro de un sistema democrático, cada partido tiene derecho a expresar sus ideas y su programa. Para que el sistema se mantenga y este derecho subsista, se requieren tres condiciones básicas:

—Que los partidos estén resueltos a mantener la libertad y el respeto a las opiniones y derechos de los demás.

—Que se busque de buena fe la forma más eficiente para impulsar el progreso y la justicia social.

—Que exista el propósito permanente de reafirmar la independencia y la soberanía del Estado chileno.

Sin estas condiciones fundamentales la democracia chilena no puede existir".

Sergio Onofre Jarpa, senador PN, Cara a la Opinión, **Qué Pasa** Nº 106, 26 de abril de 1973.

SERGIO ONOFRE JARPA.

Stuardo: el MIR, simpático; Fidel, ejemplo

"Yo tengo una gran simpatía por el MIR. No los conozco muy de cerca, pero en la época de las persecuciones contra el MIR tuve causas de militantes suyos que defender. Es gente idealista y luchadora".

¿Quién le resulta un ejemplo de sus ideales?

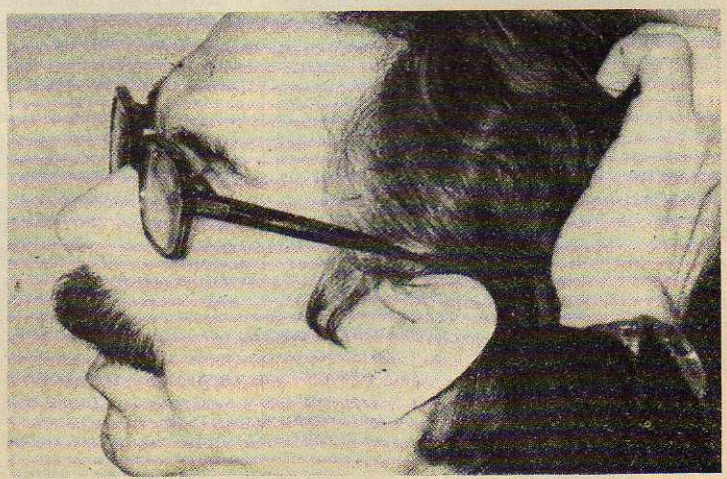
"Fidel Castro, porque en un país tan enajenado como era Cuba, él, con un pequeño grupo de idealistas y predicando con el ejemplo, logró construir una nación socialista en las narices del imperialismo yanqui".

Julio Stuardo, Intendente de Santiago, Perfil Humano, **Qué Pasa** Nº 114, 21 de junio de 1973.

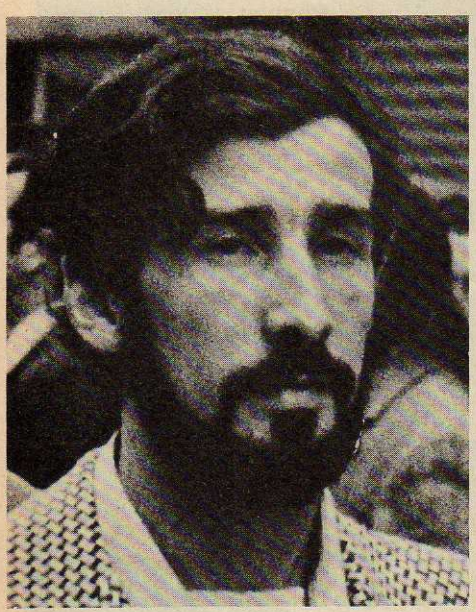
Altamirano: sueña despierto

"Hemos despertado a un pueblo y lo hemos echado a andar y nada ni nadie podrá detener su marcha de gigante. A su paso palidece todo cuanto pretende entorpecerlo o frustrarlo. Las mezquinas rencillas politiqueras; la pertinaz y demagógica obstrucción del Parlamento; las arbitrariedades del Poder Judicial; los promotores de la sedición y la guerra civil; los lamentables desaciertos económicos del Gobierno; la indisciplina e irresponsabilidad en algunas capas de trabajadores; ciertas acciones espontaneistas y voluntarias de la masa; la excesiva impaciencia o indolencia; la corrupción de algunos interventores, funcionarios y dirigentes de la Unidad Popular; todo ello, pese a su gravedad, son materias accesorias y secundarias frente a la grandeza y magnitud de este torrente social; y en nada lo perturban o menoscaban".

Carlos Altamirano, secretario general del PS, **El Mercurio**, 14 de agosto de 1973.



CARLOS ALTAMIRANO.



FAIVOVICH, STUARDO Y PATRICIO PALMA. Trío dinámico contra camioneros.

El paro final

A la 0 hora del 25 de julio, los transportistas afiliados a la Confederación de Dueños de Camiones —60.000 propietarios que disponían de 45.000 vehículos, más de 100.000 choferes y pionetas— reeditaron, "corregido y aumentado", su paro de octubre de 1972, que tuvo tan sensacionales consecuencias políticas.

"El Gobierno no ha cumplido con ninguno de los acuerdos a que se llegó con el ex Ministro del Interior, General Carlos Prats González, luego del paro de octubre —explicó León Vilarín, dirigente máximo del gremio—. Es falso que estemos en huelga. Sencillamente hemos suspendido temporalmente nuestras actividades... materialmente imposibilitados de continuarlas, porque el Gobierno no ha cumplido su promesa de vendernos vehículos directamente, ni de entregar neumáticos, y desde hace catorce meses nos tramita un tarifado nacional para nuestros fletes".

Esta vez sería —dijeron los transportistas— una "pelea definitiva". Para ella, no quisieron aliarse ni con los gremios que los acompañaron en octubre (nada contentos al ser así "notificados"), ni con los partidos opositores. En cambio, se apoyaron en los demás integrantes del sector del rodado: microbuseros, taxibuseros y taxistas. Además, aprovechando la experiencia de octubre, se prepararon cuidadosamente: desde antes de la hora cero, empezaron a ocultar sus camiones. Algunos fueron escondidos individualmente y dispersos; otros se concentraron en gigantescos "parques" de centenares y aun miles de vehículos, a lo largo del país: Reñaca Alto, Olmué, Casablanca, Curacaví, La Calera, Puente Alto, San Bernardo, Nos, El Monte, etc. En estos campamentos, custodiados día y noche, los camiones estaban inmovilizados por una voluntaria y masiva "panne": sin piezas vitales; de tal manera, se evitaba que fuesen removidos.

"El movimiento declarado por el sector camiones es totalmente distinto al que se registró en octubre del año pasado... no tiene ninguna justificación ya que el Gobierno ha cumplido todos sus compromisos", afirmó Jaime Faivovich, Subsecretario de Transportes.

"Este paro tiene las mismas características que el de octubre —enfatizó Allende—. Su alternativa es muy clara: barrenar la base de sustentación del Gobierno".

Y mientras el Ministro del Interior, Carlos Briones, aseguraba que no había requisamientos, Jaime Django Faivovich —nombrado incomprensiblemente, interventor del conflicto— comunicaba a la prensa, el 26 de julio, que ya había requisado "una gran cantidad de camiones"...

"Django" se roba la película

LENTAMENTE el paro comenzó a surtir su efecto de asfixia sobre la economía. Los primeros síntomas fueron la escasez de combustible —agravada por una seguidilla de atentados terroristas contra las bombas bencineras y los camiones-estanque— y de verduras, harina y otros perecibles. Al mismo tiempo, una ola de violencia se desató contra camiones que rompían el paro, trenes, vías férreas y microbuses rurales. Piedras contra vidrios y parabrisas, bombas "molotov", dinamita y miguelitos fueron cobrando su cuota de daños. Pero resultaba difícil determinar si todo esto era obra de camioneros o de provocadores.

Como si las cosas no estuviesen ya bastante complicadas, el Gobierno hizo dictar una resolución de DIRINCO —pese a lo dicho por Briones— ordenando requisar todos los camiones parados. La trilogía encargada de la tarea la conformaron Faivovich, Interventor y Subsecretario de Transportes; Julio Stuardo, Intendente de Santiago, y Patricio Palma Cousiño, Director de DIRINCO. Su primera meta: el predio "El Peñón", al sur de San Bernardo uno de los parqueamientos de los camioneros. La falta de piezas vitales en los vehículos allí detenidos, y las "mañas" que sólo dominaban sus conductores, fueron un serio obstáculo para

mover aquéllos; no obstante, con la ayuda de Carabineros, de agentes de Investigaciones y personal de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado (ETCE) —por centenares— lograron Faivovich y Cía. expulsar a los camioneros y llevarse 40 vehículos.

A estos requisamientos se sumó la detención de nueve dirigentes transportistas, quienes además —denunciaron— fueron golpeados por la policía política, con el Director General de Investigaciones Alfredo Joignant, en persona, a su cabeza. En incidentes posteriores, un camionero resultó herido a bala, y cinco diputados nacionales —que habían concurrido a parlamentar a favor de los transportistas— fueron agredidos por Carabineros. A su indignada protesta se sumó la SOFOFA, que calificó de acción "repugnante y gangsteril" la de Faivovich.

Esta tuvo, aun, consecuencias más serias: la Confederación Nacional del Transporte Terrestre, que presidía el jefe taxista Juan Jara, dio un plazo perentorio al Ministro de Obras Públicas y Transportes para que removiera al Subsecretario-Interventor. Como no fuera oída, el 3 de agosto iniciaba un paro nacional y total la locomoción colectiva particular, inclusive los buses rurales e interprovinciales.

Se formó un nuevo Ministerio; en él asumió aquella cartera el General del Aire César Ruiz Danyau, a quien su antecesor, Humberto Martones, declaró sin pestañear: "Entregamos un Ministerio un tanto quieto en el aspecto gremial". Menos de 24 horas después, cuando el General-Ministro conversaba en su despacho con los dirigentes nacionales del rodado, Faivovich iniciaba sorpresivamente —ignorándolo el alto militar- el requisamiento de 1.650 camiones y 500 microbuses que se hallaban en el parqueadero de El Monte. Pese al despliegue de 700 carabineros, tres tanquetas y 18 buses con choferes adictos a la UP, y al forcejeo de 25 tractores soviéticos, no logró éxito.

El 11 de agosto, luego de celebrarse Consejo de Gabinete, el Gobierno dio un ultimátum a los transportistas para que volvieran a sus labores. La respuesta de Vilarín fue llamar "a todos los hombres libres de Chile y a todos los gremios", a solidarizar con los trabajadores del rodado. 2.000 mujeres de transportistas, concentradas en la Plaza de la Constitución, fueron violentamente reprimidas, por órdenes expresas del Intendente Stuardo.

►►►

ESCENAS DEL PARO TRANSPORTISTA. Se puede ver un bus saboteado, y al dirigente Juan Jara en El Monte. Lo rodean, entre otros, los parlamentarios nacionales Juan Luis Ossa y Luciano Vásquez.

HUGO LEON. Que se vaya. JULIO BAZAN. Todos los profesionales al paro.

Buscando solucionar el problema, el Ministro Ruiz Danyau nombró "interventores militares" del conflicto, uno por provincia. Pero, con "gran sorpresa nuestra y, visiblemente, también del señor General" —según declaró la Confederación— el Gobierno, a su vez, nombró un Interventor General del paro, con mayores atribuciones... el propio Jaime Faivovich.

"Mientras existan individuos como el señor Faivovich —aseguró el vicepresidente del PDC, Osvaldo Olguín— ni el conflicto del transporte ni ningún otro problema podrá tener solución... Ignorantes y torpes ha habido muchas veces en la Historia de Chile... Siempre ha habido algún imbécil que ha impedido acuerdos o consensos para entregar soluciones al pueblo".

15 de agosto: nuevo ultimátum gubernativo a los transportistas, conminando la inmediata reanudación de faenas. "Los camioneros estaremos junto a nuestros vehículos para defendernos y defenderlos, aunque tengamos que morir", fue, a su turno, el ultimátum de los dirigentes en huelga. Y reafirmaron su exigencia previa: renuncia del Subsecretario.

Tras el segundo ultimátum, empezó un operativo militar; finalidad: requisar los camiones paralizados en Puente Alto. El coronel-interventor, Aquiles López, firmó un documento precisando que el parqueadero caía bajo control militar y que, previo al movimiento de cada vehículo, funcionarios de DIRINCO elaborarían el acta individual respectiva. Buscaba así evitar la violencia. Sin embargo, ésta flotaba en el aire, irrefrenable. El dirigente Juan Jara, a esa misma hora, informaba a sus bases que las conversaciones con el Ministro Ruiz habían fracasado, y que los caudillos de los respectivos gremios se encaminaban a los campamentos "para esperar juntos y unidos la acción del Gobierno". Los vehículos serían destruidos —anticipó- antes que permitirse su requisamiento.

El 17 de agosto, los transportistas responsabilizaban al Gobierno de no haber solucionado el conflicto. El Ministro-General, decían, no había contado "con las amplias facultades" que le hubieran permitido superar los inconvenientes.

Al día siguiente, el aludido presentaba su renuncia: "No pude cumplir las metas que me había fijado", señaló escuetamente. Y junto con dejar su cargo de Ministro, anunciaba causando gran

sorpresa y polémica en la opinión pública, que también abandonaba la Comandancia en Jefe de la FACH (ver página 18). Al aceptar la renuncia del General del Aire, el Presidente de la República aceptaba asimismo la de Jaime Faivovich, reiterándole su reconocimiento por su "lealtad, eficiencia y sacrificio". Le hacía presente su deseo "de tenerlo a mi lado, como compañero y amigo, en un cargo de mi absoluta confianza".

"Que se vaya..."

"EL alejamiento del Subsecretario de Transportes —opinó la Confederación— es un hecho positivo... Acorta la distancia para encontrar solución".

Pero los ánimos estaban muy lejos de aquietarse. Las mujeres de los transportistas se habían tomado, con singular sincronización, cuatro radios, en San Fernando, Talca, Melipilla y Santiago. Adicionalmente, estaban instaladas desde el 17 de agosto en los jardines del Congreso Nacional.

Una manifestación estudiantil, apoyándolas, terminó con un baleo a mansalva desde los altos edificios contiguos, ocupados entonces por servicios públicos. Las fuerzas de orden, en un principio ausentes, debieron luego reprimir a los exasperados muchachos, para impedir males mayores. Las inmediaciones del Congreso y Tribunales quedaron convertidas en irrespirable —por los gases lacrimógenos— y sanguinolenta tierra de nadie.

El 28 de agosto (los transportistas llevaban casi un mes de huelga) se hizo efectivo un paro gremial, a lo largo de todo el país; manifestaba la solidaridad con ellos, y la protesta por la falta de solución a múltiples problemas de los gremios. Las ciudades quedaron casi desiertas, ausente la locomoción colectiva y cerrado el comercio. En hospitales y postas sólo funcionaban los servicios de urgencia. Las carreteras permanecían sin tránsito de camiones, y con uno muy restringido de vehículos particulares, debido a la falta de bencina. Las provincias del sur cumplían su decimosexto día en completa paralización.

El nuevo Ministro de Obras Públicas y Transportes, General de Brigada Aérea Humberto Magliocchetti, con-

GENERAL RUIZ DANYAU.

GENERAL MAGLIOCCHETTI.

MUJERES CONTRA ALLENDE. "Si no se siente capaz, si los problemas van más allá de su autoridad...".

versaba con los dirigentes transportistas para solucionar la crisis. El Interventor del conflicto, General Raúl Contreras, llegaba finalmente a un acuerdo con los dirigentes, cuyo cumplimiento garantizaría una ley, cuyo proyecto entregaba al Supremo Gobierno. "Confiamos que nuestro propósito de encontrar una salida sea comprendido por el Presidente de la República, a quien cabe la responsabilidad de dar justo cumplimiento a todas las obligaciones pendientes con nuestro gremio", declaraba la Confederación.

Pero..."el problema de Chile se soluciona con un sentido patriótico que correspondería al señor Allende acoger..., reiteradamente pedido por toda clase de instituciones y gremios de Chile: **que se vaya**", declaró el presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, Hugo León.

Llegó septiembre, 17 provincias sureñas continuaban en paro total e indefinido de sus actividades comerciales, profesionales, industriales, artesanales y otras "hasta que el Gobierno dé muestras de querer solucionar los problemas". La paralización nacional adquiría caracteres alarmantes; había un millón de trabajadores en huelga. Los estudiantes de la Universidad Católica recorrían las calles de Santiago recolectando firmas para solicitar la renuncia de Allende. La Confederación Unica de Profesionales de Chile (CUPROCH) iniciaba un paro indefinido, en unión con los transportistas, para "conseguir la rectificación de la conducta de la administración del país".

El 4 de septiembre, cuando Allende celebraba el tercer año de su victoria en las urnas, la FEUC entregaba la sede universitaria de Alameda a los transportistas, para que continuaran desde allí conduciendo su movimiento; éste llevaba 40 días. Y en el parqueadero de Leyda, el teniente de Carabineros, Rodolfo Vargas, calificaba de "hecho vergonzante" los disparos de uno de sus subalternos contra camioneros desarmados que huían de las bombas lacrimógenas. El saldo de esa insubordinación fue un muerto: Mario Montuschky, chofer de buses interprovinciales y padre de 8 hijos, y 3 heridos graves, todos baleados por la espalda.

Al día siguiente, el Poder Femenino, las Mujeres Gremialistas, el Comité Coordinador de las Mujeres de los Transportistas y los Departamentos Femeninos de los distintos partidos políticos democráticos se reunían en gigantesca manifestación. Bajo una bandera chilena, frente a la Casa Central de la Universidad Católica, Eduviges Cuéllar Zamora, representante de las mujeres de los transportistas, retaba a Allende: "Hay una forma de sentirse verdaderamente patriota y asumir la responsabilidad que le corresponde a un Mandatario. Si no se siente capaz, si los problemas van más allá de su autoridad, hay otro camino, más duro pero más digno. No hablemos de O'Higgins y Balmaceda si no estamos en condiciones morales de saber imitar sus gestos y sacrificios por Chile. Esperamos una decisión de su parte".

La muchedumbre, a su alrededor, bramaba: "¡Que se vaya!", "¡Que se vaya!".

Memorables del "compañero Presidente"

NI UN MOMENTO

"No dudaría un momento en renunciar si los trabajadores, los campesinos, los técnicos y profesionales de Chile así me lo demandaran o sugirieran". Juramento del nuevo gabinete, 28 agosto 1973.

¿TERMINA EL INVIERNO?

"Trabajadores de Chile: el invierno está terminando y aparecen ante nosotros horizontes económicos promisorios". Celebración del tercer año de su triunfo en las elecciones, 4 septiembre 1973.

HARINA HASTA EL ONCE

"No tenemos el más mínimo stock de harina. A lo sumo para tres o cuatro días más". Primer aniversario de la Secretaría Nacional de la Mujer, 6 septiembre 1973.

Evitando la guerra civil... El "Gabinete de los Comandantes"

primeros no asumiesen responsabilidades ministeriales.

El "paro final" (ver crónica aparte) complicó la situación.

Si la resistencia ultra a las FF. AA. continuaba —y más enconada aún, por la aplicación intensiva que ellas estaban haciendo de la Ley de Control de Armas—, Allende en cambio, y sus asesores menos recalentados cerebralmente, veían acercarse a pasos gigantescos, o el derrocamiento, o la guerra civil. Impulsaban, pues, el "Gabinete de los Comandantes", y hallaron un aliado decisivo en el del Ejército, General Carlos Prats.

EL mes de agosto de 1973, Allende persiguió con ahínco —y obtuvo fugazmente— lo que él mismo, y en público, calificó de "última oportunidad": un nuevo gabinete militar, más aún, conformado por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y de Orden.

Fracasado el "diálogo" con la DC (ver el tomo IV), era ésta, efectivamente, en el criterio unipopular, la postrera salida... pacífica. Quedaba también la guerra civil, de ninguna manera descartada (pese a la campaña comunista, cuyo slogan era oponerle un **no** rotundo, si bien poco sincero). Allende y sus consejeros, como el catalán Joan Garcés, pensaban que tenían una chance de ganar la guerra civil, con los carabineros, parte del Ejército, los grupos paramilitares de la UP y del MIR, y los trabajadores movilizados mediante la CUT. Sin embargo, preferían evitar el conflicto, o retardarlo mientras completaban sus preparativos bélicos; ambas cosas querían lograrlas a través del "Gabinete de los Comandantes".

Se buscó éste desde el día siguiente al "tanquetazo" (ver tomo IV), pero tropezaba en:

—El escaso entusiasmo de los uniformados;

—Las exigencias que éstos hacían para aceptar, exigencias vertidas en diversos documentos sin firma (al comienzo muy escuetos, después más detallados); y

—El rechazo de la ultraizquierda, al interior de la UP (MAPU garretonista, PS, IC) y fuera de ella (MIR):

Paradojalmente, militares y ultras pretendían la misma cosa: que los

"GABINETE DE LOS COMANDANTES": PRATS, MONTERO, RUIZ, SEPULVEDA.

GENERAL PRATS Y DANIEL VERGARA.

La posición de Prats

PRATS había sido envuelto por la habilidad dialéctica y la simpatía de Allende.

Numerosos hechos lo habían separado, además, de la oposición; ésta ya no le creía ni siquiera imparcial. Su tolerancia, cuando ministro, respecto a los mandos medios UP —un Daniel Vergara, un Faivovich, un Joignant—; peor todavía, los elogios que les tributó; sus publicitadas opiniones gobiernistas en temas estrictamente políticos (un ejemplo: descalificó la acusación constitucional contra Orlando Millas); el uso de los GAP para su custodia personal, durante el tiempo que ejerció la Vicepresidencia, ausente Allende (diciembre de 1972); y muchos detalles similares, hicieron que los opositores lo juzgasen hombre de la UP... una injusticia, quizás, pero una a la cual Prats había dado, por lo menos, pretexto.

►►►

GENERAL RUIZ ENTREGA EL MANDO A GENERAL LEIGH.

ALEJANDRINA COX, DESPUES DEL INCIDENTE CON EL GENERAL PRATS.

El mismo ambiente de pro-Unidad Popular formado en su torno, disminuía su ascendiente en el Ejército.

El 27 de junio —a 48 horas del "tanquetazo"— este ascendiente se vio corroído, adicionalmente, por un episodio tan pintoresco como decidor. En la Costanera, conduciendo Prats su vehículo, otra automovilista, Alejandrina Cox, le sacó la lengua al pasar; el General, muy tenso, se descontroló y disparó un balazo de revólver a la irrespetuosa señora. Se formó después un incidente callejero, durante el cual el público tomó el partido de la señora Cox, trató al General irrespetuosamente y le desinfló las ruedas del automóvil. Dos días después, Prats manejaba el "tanquetazo" con energía, serenidad y éxito —reponiendo un tanto su decaído prestigio— pero entre los uniformados la "sacada de lengua" de la señora Cox, y sus consecuencias, motivaron mil comentarios... ninguno muy halagüeño para el Comandante en Jefe.

Sin embargo, en el Ejército, la verticalidad del mando seguía operando.

Prats, asimismo, influía decisivamente sobre el Almirante Raúl Montero, Comandante en Jefe de la Armada, persona bondadosa, de aficiones intelectuales, pero cuyo carácter era débil. Aceptó Montero integrar el gabinete.

El General José María Sepúlveda, Director de Carabineros, estaba muy comprometido con Allende; también aceptó.

Con tres "comandantes" ya decididos, el de la FACH, General César Ruiz Danyau, no podía negarse. Esto pese a su oposición propia y a la casi unánime de su cuerpo de generales (repetida en los almirantes que seguían en el escalafón a Montero).

ASUME EL GENERAL PINOCHET. SE VE TAMBIEN (PRIMER PLANO, DE IZQUIERDA A DERECHA) A LOS GENERALES ARELLANO Y PALACIOS.

Prats pudo así ofrecer a Allende el concurso de **todos** los Comandantes en Jefe... aunque no igual entusiasmo para prestarlo. Su móvil era sin duda la amistad (con el Presidente) y el patriotismo, pero los efectos no serían los que buscaba.

Tratando de atajar la avalancha

EL 9 de agosto juró el nuevo gabinete. Incluía a Prats en Defensa; a Ruiz Danyau en Obras Públicas y Transportes; a Montero en Hacienda, y a Sepúlveda, General-Director de Carabineros, en Tierras y Colonización.

Inmediatamente el General Ruiz se vio lanzado al medio del conflicto que suscitó el segundo paro camionero (ver historia aparte) y que encaró su propio Subsecretario, Jaime Faivovich, nombrado interventor en aquél. Los desorbitados esfuerzos de Faivovich —con gran despliegue de policía y choferes **amarillos**— para requisar los camiones y ponerlos en marcha, contradecían las simultáneas movidas conciliatorias del General-Ministro. Una y otra vez éste fue desautorizado por los exabruptos y declaraciones bombásticas de **Django.** Finalmente —y aunque Faivovich había abandonado la intervención el 14 de agosto, manteniéndose sólo como Subsecretario— Ruiz insistió en renunciar. Lo hizo el 16.

Su dimisión (dijo **Qué Pasa**) "vino con dinamita", pues, según comunicó la OIR, llevaba aparejada la de Comandante en Jefe de la FACH. Jaime Celedón y Jaime Guzmán —integrantes del programa **A esta hora se improvisa,** del Canal 13— se trasladaron a la residencia del General, y lo persuadieron de que debía explicar lo sucedido, concurriendo al efecto a ese espacio televisivo, de enorme sintonía. Así lo hizo Ruiz el 19. Manifestó que Allende le había dicho considerar que una renuncia (la ministerial) debía llevar consigo, necesariamente, la otra (a la jefatura militar), pues él necesitaba un gabinete de comandantes; luego, si un comandante no quería **ser**

GENERAL RUIZ EN "A ESTA HORA SE IMPROVISA".

ministro, tampoco podía seguir en su cargo castrense.

"El Presidente Allende ha querido tratar con los Ministros-Comandantes en Jefe como con cualquier Secretario de Estado; ha querido tratar aisladamente con uno solo de ellos y ha querido —trasladando el deber de obediencia de lo militar a lo político— hacer repercutir las discrepancias políticas en el campo profesional de sus ministros uniformados", editorializó **Qué Pasa**.

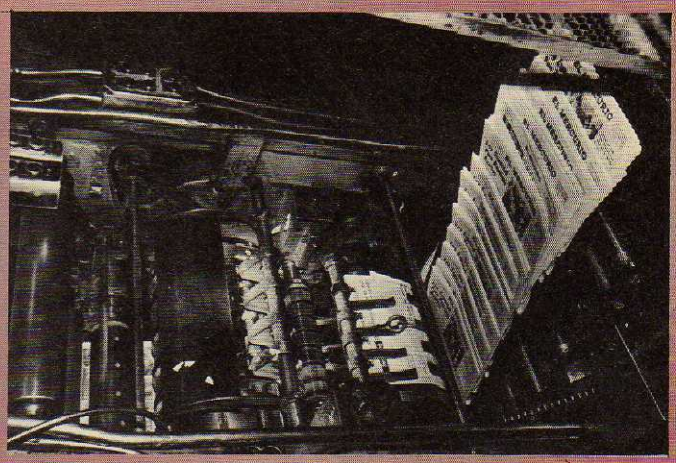
"Pone (Allende) como condición... que para que una persona sea Comandante en Jefe... debe ser Ministro de su Gabinete, en un Gobierno eminentemente político. Es decir, el señor Allende cree que las Fuerzas Armadas son una especie de guardia pretoriana suya".

Durante tensas cuarenta y ocho horas, pareció que la FACH no iba a aceptar lo sucedido. Finalmente —a instancias de Ruiz— su seguidor en antigüedad, General Gustavo Leigh, asumió la jefatura máxima. Allende quedó muy descontento, pues Leigh tenía las mismas ideas de Ruiz y era, se afirmaba, mucho más "duro" que éste. Antes, el Presidente sondeó a otros generales FACH, inferiores a Leigh en el escalafón, para que sucediesen a Ruiz, pero todos se negaron rotundamente.

No había pasado una semana y la situación de los demás Ministros-Comandantes (Ruiz había sido reemplazado en el Gabinete por el General Maglioccetti, asimismo de la FACH), se hizo insostenible. Causa: dos hechos casi simultáneos:

— El 21 de agosto, el descontento interno de la alta oficialidad del Ejército con su comandante, General Prats, estalló de manera tan imprevisible y espontánea como significativa. Mujeres de esos oficiales, en número de unas 300, hicieron una ruidosa manifestación ante la casa de Prats, en calle Presidente Errázuriz; el motivo o pretexto era entregarle una carta, pero al desbordarse la exaltación femenina, intervinieron violentamente los carabineros de guardia y hubo escenas bochornosas. Cuando Prats supo que, entre las manifestantes, había incluso señoras de Generales, y vio además que éstos (dijo) "no actuaban correspondientemente", resolvió abandonar su cartera ministerial y el Ejército. "Yo no podía quebrar el Ejército".

— El 22 de agosto, la Cámara adoptó un acuerdo, representando a los ministros uniformados su deber de garantizar el derecho y la convivencia de los chilenos; no podían —agregaba la Cámara— avalar una política partidista, ni menos el grave y constante



EL MERCURIO. *Ausente de los quioscos... primera vez en 73 años.*

LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE PRENSA

Los últimos meses de la UP, adquirió mayor intensidad el esfuerzo del Gobierno por reducir a silencio la prensa y radio opositoras.

La radio fue la más asediada, porque según disposiciones reglamentarias largamente toleradas por las emisoras —pero que los Tribunales, en el curso de los mil días, habían declarado ilegítimas— podían ser obligadas por la OIR (Oficina de Información y Radiodifusión de la Presidencia) a integrar "cadenas"; aún peor, podían ser clausuradas administrativamente.

Las emisoras de oposición comenzaron a rechazar las "cadenas", "descolgándose" de ellas, y el Gobierno respondió con la clausura. Funcionarios de la OIR y Carabineros se presentaban en las plantas y, en medio de disputas y altercados (que salían dramáticamente al aire, hasta el último minuto), retiraban los "cristales" que permitían la transmisión. Así pasó con siete radios, al día siguiente del "tanquetazo".

Pero el episodio más espectacular, en este orden de cosas, se refirió a **El Mercurio** de Santiago.

El 16 de junio, el PN hizo una declaración pública que contenía este párrafo: "A la luz del derecho y la moral, nadie está obligado a respetar ni obedecer a un gobierno que deja de ser legítimo". **El Mercurio** reprodujo el manifiesto nacional, como inserción pagada y titulada: "El señor Allende ha dejado de ser Presidente Constitucional de Chile". El aludido replicó con una querella de Seguridad Interior, que involucraba al diario, y obtuvo del magistrado sumariante la suspensión de aquél durante seis días. Fue revocada casi de inmediato por la Corte de Apelaciones, pero —de todos modos— el 23 de julio de 1973 **El Mercurio** no se publicó... primera vez en sus (entonces) 73 años de existencia.

COMANDO QUE ASESINO AL SUBTENIENTE LACRAMPETTE.

ALMIRANTE MONTERO. ATRAS, ORLANDO LETELIER Y ALLENDE.

PORTADA DE **PUNTO FINAL.** *CON FOTO DE JUAN CARDENAS, SUBOFICIAL PROCESADO POR SUBVERSION.*

quebrantamiento del orden constitucional y legal cometido por el Gobierno. Si lo hicieran, comprometerían el profesionalismo de los institutos militares, atropellando la Carta Fundamental.

Este velado pero clarísimo mensaje, unido al incidente de la calle Errázuriz, serían mortales para el "Gabinete de los Comandantes".

Sabiéndolo, los parlamentarios UP lucharon denodadamente para bloquear el acuerdo. Esperaban atraerse en su contra a algunos democratacristianos y al PIR. Pero éste y la DC (incluso, en la última, personas que no miraban con simpatía el acuerdo, como Bernardo Leighton) votaron disciplinadamente dentro de la mayoría opositora.

Prats renunció al ministerio y al Ejército, según anticipamos, el día 23. El Almirante Montero lo hizo el 24... pero sólo a la cartera.

El "Gabinete de los Comandantes" se había desintegrado... y, con él, la "última oportunidad" pacífica de Allende y sus partidarios.

Marchando hacia el 11 de septiembre

EL General Augusto Pinochet, vicecomandante en Jefe del Ejército, sucedió a Prats. Siguieron las aguas de este último los Generales Sepúlveda y Pickering —los únicos plenamente identificados con su línea—, pero la institución misma se conservó monolítica, vertical... y, ahora, enigmática en cuanto a su pensamiento y propósitos.

Parecido era el panorama de la FACH.

Carabineros no había cambiado de mandos. Allende los sentía seguros, porque eran de su confianza el General-Director y las tres o cuatro antigüedades siguientes. Los oficiales más "dudosos" —como los Generales Yovanne y Mendoza— no tenían mando directo de tropa.

Era la Armada el lugar, hasta entonces, menos definido —a uno u otro lado— en su jefatura.

El Almirante Montero terminó por presentar también su renuncia el 31 de agosto (luego veremos las razones). Allende la rechazó, pues el sucesor lógico —y querido como tal por la institución—, Almirante José Toribio Merino, jefe de la primera zona naval, no ocultaba su distancia con el Gobierno y la UP. El y el Almirante Huidobro, comandante de la Infantería de Marina, sostuvieron una agria entrevista con Allende; durante ella, éste los acusó de querer derribarlo, y se jactó de poseer un formidable aparato defensivo en la residencia de Tomás Moro. Sus visitas le insinuaron la facilidad con que un par de infantes reducirían a polvo esas defensas. La entrevista bordeó la violencia cuando un gesto casual de Merino, al derribar un vaso, hizo creer a Allende en una agresión.

Para colmo, el Almirante Merino era el juez naval del proceso por subversión ultraizquierdista en la Armada. Los implicados envolvieron en la causa, a su turno, al senador Altamirano (PS), al diputado Garretón (MAPU, facción filomirista) y a Miguel Enríquez, secretario general del MIR; éstos habrían asistido a las reuniones conspirativas. Altamirano, Garretón y Enríquez —aseguraron— les recomendaban apoderarse de sus unidades (entre ellas el "Latorre"), asesinar a los oficiales que se resistieran, y bombardear lugares claves de Valparaíso...

El 29, un comando extremista de la empresa INDUGAS, intervenida, dirigido por el mexicano Jorge Albino Sosa, dio muerte, sin motivo alguno, a balazos, alevemente y en plena calle, al subteniente Héctor Lacrampette. Se robusteció la idea —que la frenética propaganda del MIR hacía muy plausible— de que los ultras estaban dispuestos al enfrentamiento final con los militares.

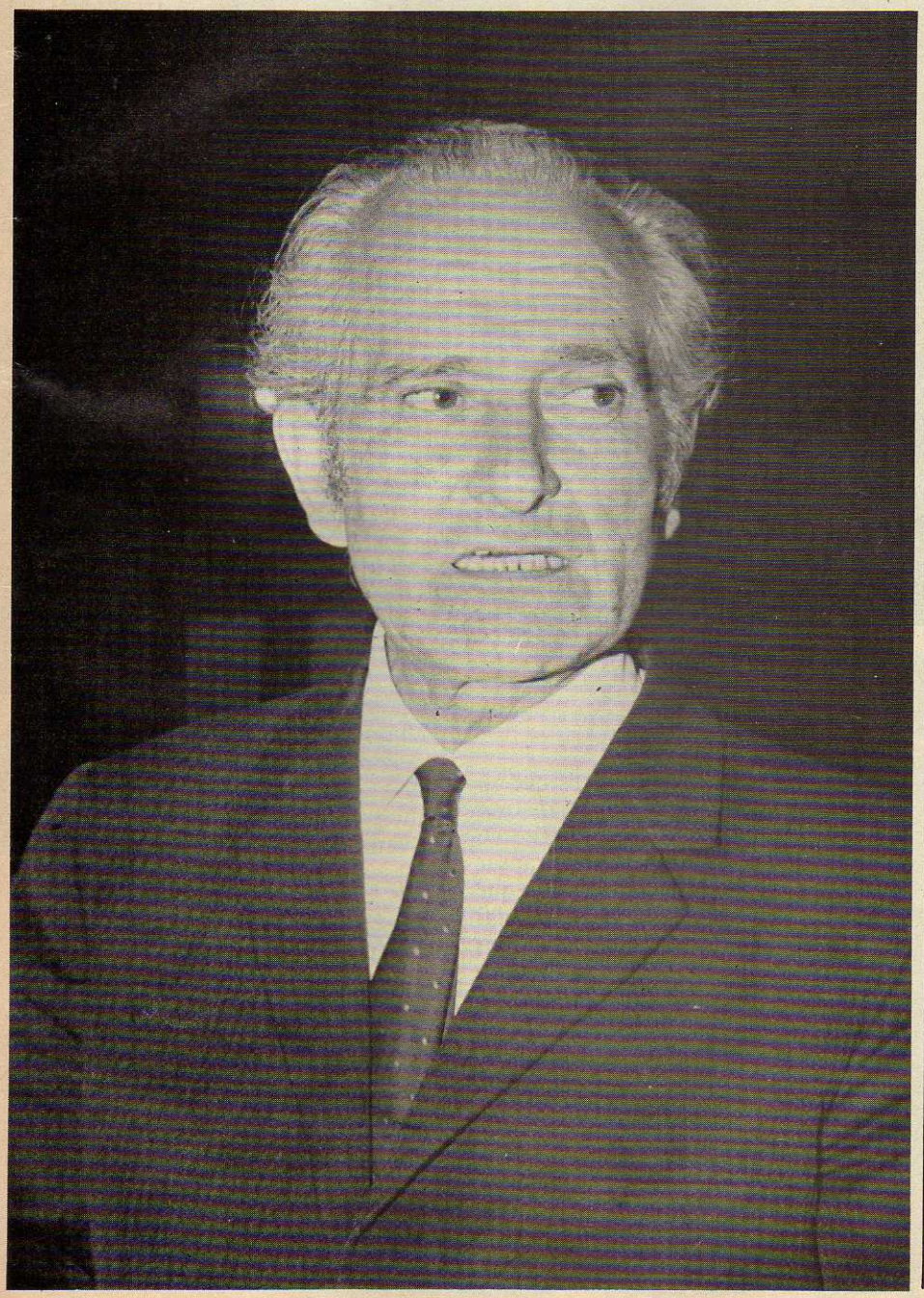
El 30, la Armada solicitó el desafuero de Altamirano y Garretón, para procesarlos. Fue entonces, y por ello, según anticipamos, que renunció Montero a la jefatura naval y que el Presidente —imposibilitado de entenderse con el Almirante Merino, y no atreviéndose a pasarlo por alto... lo mismo sucedido en la FACH— le rechazó la dimisión.

El domingo 9 de septiembre, en un discurso público del Estadio Chile, Altamirano reconoció sus contactos con los "subversivos" de la Armada; según él, sólo habría concurrido para oír denuncias de conspiración contra el Gobierno. Y, para ese fin, volvería "todas las veces que me inviten".

Los dados estaban echados.

León Vilarín:

"Hasta las últimas consecuencias"



COMO le ocurre mucho a las autoridades que han perdido el control de la ciudadanía, el caso del ex Presidente Salvador Allende, el Paro de Octubre fue provocado por la orden arbitraria del Intendente de Santiago, de la fecha, que dispuso la detención de la Directiva de la Confederación de Dueños de Camiones en circunstancias que en ese momento, a las 22 horas del 10 de octubre, terminábamos de redactar en la Confederación la respuesta a la proposición del Subsecretario de Transportes señor Hernán Morales Garfias, que contenía un buen principio de solución a muchos de los problemas que en esos días afectaban a los camioneros.

¿Quién fue el asesor que aconsejó al señor Intendente que nos enviara a la cárcel? Seguramente Allende nunca lo preguntó.

Debe quedar claro que las opiniones que consigno en este testimonio, las formulo a título exclusivamente personal.

Después de organizado el Comando Nacional de Acción Gremial que nació en el Colegio Médico, donde por la unanimidad de los delegados y dirigentes presentes fui designado Presidente, reanudamos las conversaciones con las autoridades para tratar de encontrar solución a los graves problemas que en ese instante ya no eran sólo de los camioneros, sino de muchos gremios de las más diversas actividades.

Instalado en el Ministerio del Interior el señor General don Carlos Prats González, tomé contacto con él, tanto para resolver los problemas que quedaron como secuela del Paro de Octubre, como para tratar de encontrar solución a los que lo motivaron. Lamentablemente el señor General no pudo dedicarse al asunto, debiendo dedicarle mucho tiempo a la elección parlamentaria del 1er. domingo de marzo de 1973.

Convinimos con el General Prats suspender las conversaciones hasta después de la elección; nada obtuvimos con esta demostración de buena voluntad: el señor General renunció a Interior, regresó al Ministerio de Defensa y todo quedó entregado al nuevo ministro que, como buen ministro nuevo, aún debe estar estudiando algunos de los problemas que debió resolver en marzo de 1973.

A mi juicio, si alguna importancia

►►►

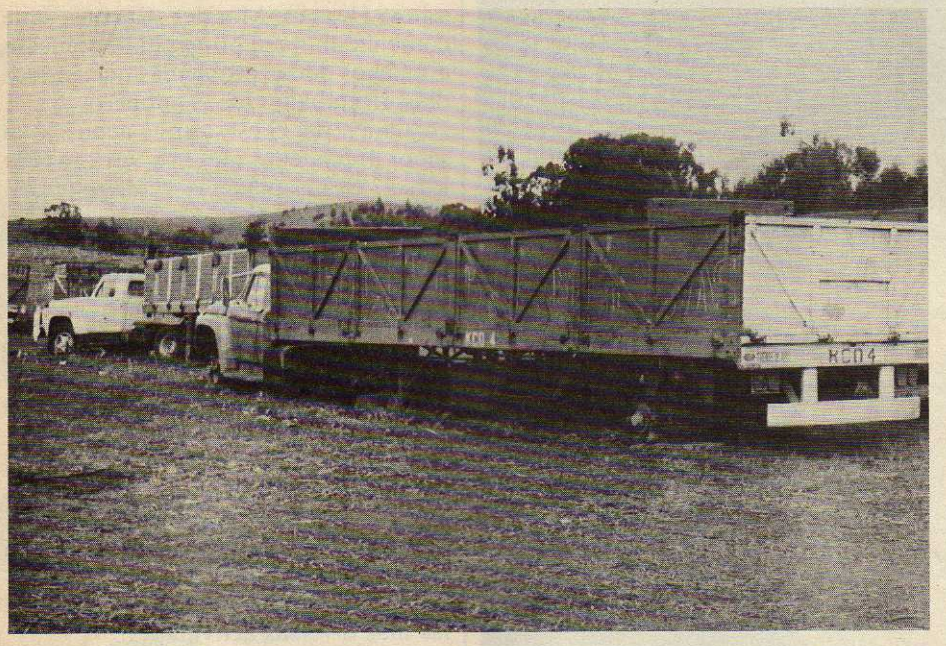
tuvieron los paros encabezados por los camioneros en 1972 y 1973, fue una sola: demostrarle a ese gobierno que no es bueno subestimar a los hombres de trabajo, descalificarlos, perseguirlos y encarcelarlos para ocultar la incapacidad de la autoridad para resolver los problemas que los afectan. Tampoco estimo buena solución intentar dividir los gremios, ni mucho menos imponer a los dirigentes que deben representarlos, a la inversa, lo anterior creo que es lo penúltimo que puede hacer un gobierno fracasado.

La diferencia entre el paro de 1972 y el de 1973 es, en mi opinión, fundamentalmente una. El de octubre fue totalmente improvisado, fue la reacción natural de la ciudadanía ante los atropellos de que el gobierno nos hizo objeto encarcelándonos. El paro de 1973, tuvo preparación, intertanto conversábamos con las autoridades, informábamos a los Sindicatos de Dueños de Camiones de todo el país del curso de las conversaciones y éstas quedaron en la primera etapa; sólo hasta el 25 de julio de 1973, fecha en que llegamos a la conclusión que no había voluntad de las autoridades del gobierno del señor Allende para actuar en busca de soluciones y, por el contrario, lo único que buscaban demorándonos era debilitar y, en lo posible, dividir nuestro gremio.

Al iniciar el paro el 25 de julio de 1973, manifesté en cumplimiento al acuerdo adoptado unánimemente en la Asamblea Nacional de Antofagasta que el movimiento lo llevaríamos "hasta las últimas consecuencias". En ese momento el gobierno lanzó en contra nuestra la más feroz represión de que tengan memoria los camioneros chilenos; la idea era que no resistiríamos "los primeros apretones" como más de alguna autoridad de la fecha lo dijo y repitió con majadería, la verdad pertenece a la historia de Chile y la conoce el mundo, no sólo resistimos todos los apretones, sino que tuvimos más de doscientos camioneros presos, muchos torturados y varios muertos, el último el 10 de septiembre en el camino al sur frente a Parral, y no nos doblegaron porque teníamos la razón y luchábamos por una causa justa. Esto nos mantuvo la moral alta y nos alentó a no transar ni aceptar componendas; la ayuda que recibimos de la mayoría de la ciudadanía especialmente de los sectores más modestos, lo que nunca podré olvidar, demostró cuán equivocados estaban los hombres de ese gobierno respecto del apoyo que creían tener en el pueblo chileno, así ocurre cuando el poder ciega, envanece y hace soberbios a los gobernantes.

No obstante, todo lo anterior, creo oportuno dejar constancia en este breve relato que, aún pesando sobre mí varias órdenes de detención y requerimientos ante la Corte de las autoridades, conversé en varias oportunidades con el doctor Salvador Allende G., durante el último paro y finalmente llegamos al acuerdo que una Comisión que presidiría un general de ejército, e integrada por abogados de las dos partes, gobierno y gremios, redactaría un proyecto de ley que contendría la solución para todos los problemas que provocaron el paro. Esta Comisión funcionó, redactó el proyecto y un día antes de enviarlo al Congreso, previo el hecho de solicitarme el doctor Allende que gestionara ante las Mesas de la Cámara y del Senado que tomaran con los gremios el compromiso de aprobarlo como fuera enviado y no introducirle modificaciones; todo quedó en cero, el doctor Allende me llamó por teléfono para comunicarme que no enviaría el proyecto al Congreso para evitarse un grave problema con su Partido cuyo Comité Central lo había notificado que, de hacerlo, sería expulsado de sus filas y declarado traidor al pueblo. Después de recibir la comunicación mencionada personalmente del doctor Allende, le manifesté que yo debía entender que los gremios quedaban en libertad de acción y él también; me replicó secamente "así es señor Vilarín y no olvide que los voy a derrotar".

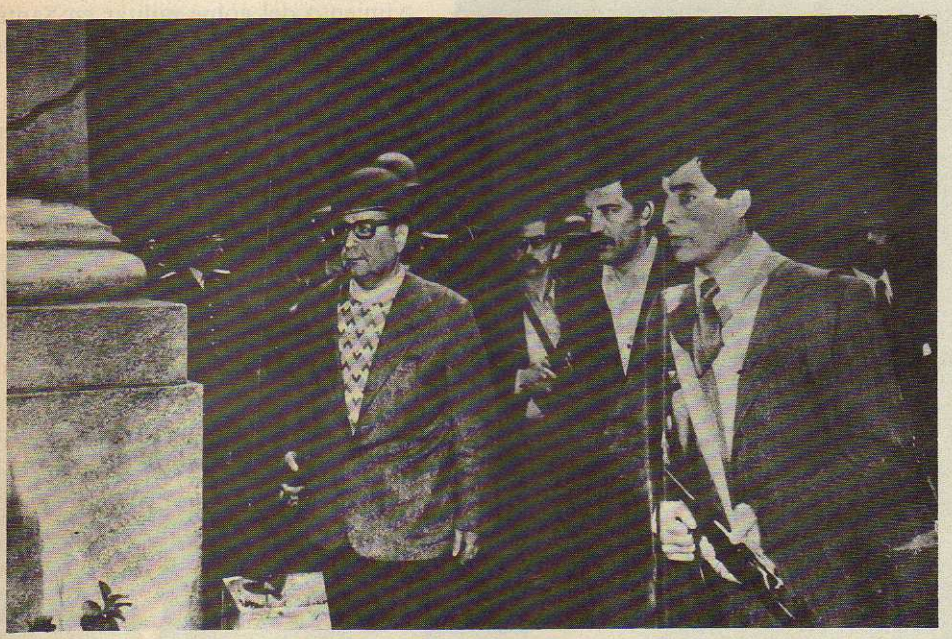
Finalmente debo manifestar que, lo aquí consignado es un muy apretado resumen de muchos otros hechos que me constan vivimos durante los dos paros mencionados y que nada se habría logrado en esos movimientos a no mediar el apoyo y la inquebrantable decisión de las mujeres, los jóvenes y la mayoría de los hombres de trabajo de Chile que se sumaron a la lucha "hasta las últimas consecuencias"; así es cuando un pueblo resuelve ponerse de pie contra la injusticia. Deberé confiar, aún a casi diez años de distancia, que tanto sacrificio y tanta buena fe no será en vano.



"EL PARO le demostró al gobierno que no es bueno subestimar a los hombres de trabajo".

El día 1.043

EN otra crónica de este mismo tomo, hallará el lector el desarrollo, minuto a minuto del "día Nº 1.043" -quizás la jornada de mayor significación histórica en nuestro siglo XX— y especialmente todo lo que respecta al desenvolvimiento del golpe militar en Santiago y Valparaíso. Pero es importante saber cómo se encaminaron las cosas, a uno y otro lado de la barricada, para desembocar en esas dramáticas y definitivas veinticuatro horas.



ALLENDE EN LA MONEDA. SU ULTIMO SALUDO.

La UP se prepara

POR un lado, descartados definitivamente, primero el "diálogo" (ver tomo IV) y después, el "Gabinete de los Comandantes" (ver página 20), Allende y sus seguidores creyeron, parece, inevitable la guerra civil e iniciaron sus preparativos.

Suponían que Carabineros se mantendría fiel al Gobierno, lo mismo una parte del Ejército, y que con tales sectores de las Fuerzas Armadas, y agregando los grupos paramilitares de la UP, el "pueblo armado" de los "cordones industriales", y el MIR, cabría imponerse sobre la Armada, la Aviación y el sector sublevado del Ejército.

El 21 de agosto, martes, fue el "día clave", según cuenta Joan Garcés, el catalán asesor político de Salvador Allende. Entre el 17 y el 20, se temió en La Moneda la insurrección de la FACH, por causa de la renuncia impuesta a su Comandante, General Ruiz. Alejado este problema —a trueque de aceptar Allende al General Leigh como sucesor de Ruiz (ver página 19)- la inquietud del Mandatario y de sus lugartenientes se trasladó al

ARMAS RECOGIDAS POR FUERZAS ARMADAS.

ALMIRANTE SERGIO HUIDOBRO.

Ejército, con la manifestación de las mujeres de altos oficiales ante la casa de Prats, también relatada en una crónica anterior.

Fue dicha manifestación, continúa Garcés, acaecida justamente el 21 en la tarde, la que convenció a Allende de la inminencia de un golpe... o sea, para él (convencido de que dividiría a las Fuerzas Armadas), de la inminencia de la guerra civil. No retrocedió ante ésta. "Esa noche, pasadas las doce, el Presidente convoca con urgencia a los jefes de los partidos obreros y a los dirigentes de la central sindical (CUT). Les informa que se incuba un golpe de Estado... (y que) al día siguiente se tomarán medidas para llamar a retiro definitivo a ciertos generales, comprometidos en el **putsch.** Y previniendo el riesgo de un levantamiento militar parcial... (deberá elaborarse), en la mañana del miércoles 22, el plan de una operación conjunta, Fuerzas Armadas-trabajadores, para enfrentar una eventual insurrección... de los generales llamados a retiro" (Joan Garcés).

El 22, se reúne el CONSUSENA (Consejo Superior de Seguridad Nacional). Ante los altos oficiales que lo integran, Allende pronuncia un largo monólogo, en el cual vuelve una y otra vez al mismo concepto: "Esta es quizás nuestra última reunión... la guerra civil es inminente".

El mismo 22, el Consejo de Generales no secunda a Prats y éste cae; no habrá, pues, el retiro de Generales anti-UP que Allende preveía. Contrariamente, salen del Ejército aquellos cuya línea —por cercana a la de Prats— Allende podía suponer más cercana a sus propósitos.

Pocos días más tarde, la renuncia del jefe máximo Naval, Almirante Montero, y su rechazo por Allende (ver página 20), demuestran que el Presidente no quería arriesgar una repetición de lo sucedido en la FACH y el Ejército. Según Garcés, Allende pensaba aprovechar el débil carácter atribuido a Montero, y la calificación anual de la oficialidad —a mediados de septiembre— para "limpiar" la Armada de "Almirantes facciosos"... Merino y Huidobro, los primeros.

A mediados de septiembre... esa es también la fecha decisiva en el **Plan Z,** publicado después del pronunciamiento militar, para la sangrienta purga de uniformados contrarios al régimen. Si bien el **Plan Z** no lleva firma, ni se ha establecido su autoría,

►►►

CORRIENDO A TOMAR POSICIONES.

su estructura, redacción y propósitos son coherentes, y corresponden (así como el lenguaje) a los comunes en la ultraizquierda. El **Plan Z** comprueba que los preparativos ordenados por Allende la noche del 21 de agosto, continuaron, a lo menos en ciertos niveles de la UP y sectores afines. Si bien, por supuesto, nadie puede afirmar que Allende conociese, ni menos aprobara el **Plan.**

Más aún, es claro que con los fracasos sufridos en Ejército y Armada, el Presidente y sus consejeros más oídos decidieron aplazar la guerra civil... ganar tiempo. Empezó a jugarse, así, con la idea de un **plebiscito.**

GENERAL ARTURO YOVANE.

El plebiscito que no fue

EL plebiscito nada tenía que ver con el relativo a la Reforma Hamilton o de las "tres áreas" de la Constitución, que Allende pudo pero no quiso convocar -para dirimir su conflicto con el Parlamento- y cuyo plazo había vencido ya hacía tiempo. El plebiscito de ahora, primeros días de septiembre, sería citado para que el pueblo se pronunciara sobre una eventual renuncia del mismo Allende.

Esta consulta no figuraba en ninguna parte de la Constitución, pero el Presidente quería hacerla de todos modos, pues su objetivo era, o ganar tiempo, o bien —venciendo en el plebiscito— meter un gol político y propagandístico.

Sin embargo, le salió gente al camino... en su propio equipo. Los ultras rechazaron vehementemente la idea del plebiscito. Según ellos, debía irse al enfrentamiento liso y llano, provocando a las Fuerzas Armadas hasta forzarlas a "salirse de madre".

La discusión en el seno de la UP, con los **cabezas calientes** del PS, el MAPU **garretonista** y la Izquierda Cristiana, y también fuera de la UP, con el MIR, se hizo, por esta causa, enconadísima. Llevó a una práctica ruptura entre los dos sectores allendistas: el ultra y el moderado. Esta discusión desembocó finalmente en dos hechos:

—El manifiesto del MIR, de 8 de septiembre (ver recuadro), distribuido con un boletín de fecha 9 a todos los medios de publicidad. Si bien tal manifiesto resultó "sepultado" por el aluvión del 11, su importancia es muy grande, pues evidencia la ruptura abierta de los ultras con Allende. Este es ya, para el

MIR, el **señor** Allende... no el antiguo y querido "compañero"; ha adoptado una "táctica criminal", la "capitulación"; se autopropone "como agente de la recomposición reaccionaria de las FF. AA.", etc.

—Al día siguiente de este brulote, domingo 9 de septiembre, hablando en el Estadio Chile, Carlos Altamirano, senador y secretario general del PS, reconocía sus contactos con los suboficiales y marineros del "Latorre" y el "Blanco Encalada" procesados por subversión; aseguraba que les había reunido para oír sus denuncias sobre conspiración de la oficialidad naval; y concluía, desafiantemente, que volvería a verlos "cuantas veces lo invitasen"... Recordaremos que, por dichos contactos, se había pedido el desafuero de Altamirano, el mirista Miguel Enríquez y el mapucista Garretón... en otras palabras, la flor y nata de la ultraizquierda (ver página 20).

Siendo Altamirano una persona de reconocida inteligencia, el exabrupto no podía tener sino una finalidad: provocar la ruptura abierta del Gobierno con las Fuerzas Armadas... o sea, desbaratar la idea de ganar tiempo mediante el plebiscito, acariciada por Allende.

Este, que oía el discurso por radio, montó en cólera. Lo mismo algunos de quienes le acompañaban... el Ministro del Interior, Carlos Briones; el senador de la IC, Alberto Jerez, etc. Recomendaron al Presidente que saliera al paso de Altamirano —y aplacara a los uniformados— con su propio exabrupto: un inmediato llamado al plebiscito, por cadena radial y de TV. ¡Incluso un cincunstante lo incitaba a dirigirse **ipso facto** al Estadio Chile, y desautorizar allí públicamente al "camarada" Altamirano!

Finalmente se decidió que el discurso y la cadena convocando a un plebiscito que decidiera la renuncia o confirmación del Presidente, se harían el lunes 10 en la noche.

Ese lunes, sin embargo —lleno de rumores sobre tan trascendental intervención pública de Allende—, un nuevo anuncio la postergó para la noche del martes... el martes 11 de septiembre.

¿Por qué la postergación?

Allende y sus consejeros habían decidido pulir algo más las ideas y términos del discurso —o quizás vacilaban en un paso tan irrevocable—, y se habían convencido de que no corrían mayor

ATAQUE AEREO A TOMAS MORO.

TOMAS MORO DESPUES DEL ATAQUE.

CORONEL NILO FLOODY.

peligro retrasándolo veinticuatro horas, pues la Armada había salido ese lunes a alta mar (16 horas) a incorporarse a las maniobras anuales conjuntas de UNITAS.

El análisis de los hechos ocasionó una larga sobremesa, en la residencia presidencial de Tomás Moro. Oscuras inquietudes poseían a los asistentes, pues, si bien la Armada había zarpado, llegaban de todas partes —vagas, confusas— otras noticias, alarmantes: acuartelamientos; movilizaciones; actividades inusitadas, aun casi frente a La Moneda, en el Ministerio de Defensa...

Carlos Briones, quien dejó Tomás Moro alrededor de las 2 AM del 11, para regresar a su casa, confiesa que no pudo dormir ni una pestañada... Es de suponer que lo mismo sucedería a Salvador Allende.

Salió de dudas a las 6,20 AM. El General Jorge Urrutia, de Carabineros, le informaba que por el teléfono de ese Cuerpo en Valparaíso (el único no cortado —¿adrede? ¿inadvertidamente?— por la "Operación Silencio", con la cual la Armada aisló el puerto) llegaba una noticia sorprendente: ¡la flota había vuelto! Sus barcos se desplegaban entre las brumas de la mañana, ante los atónitos madrugadores.

Las Fuerzas Armadas se preparan

ERA el Día D, Hora H... el día y hora señalados para el pronunciamiento militar por los supremos comandantes de las Fuerzas Armadas y de Orden (en el caso de Marina y Carabineros, los titulares nominales —Almirante Montero y General Sepúlveda— ya sustituidos de hecho por el Almirante Merino y el General Mendoza, respectivamente).

Entre el viernes y el sábado, aquellos día y hora decisivos habían sido fijados de la manera siguiente: el Almirante Merino los propuso, firmando al efecto un "papelito" (que hoy guarda con orgullo), el cual fue traído a Santiago por el Almirante Huidobro, y suscrito, a su vez —en refrendación— por el General Leigh y, en último término, por el General Pinochet. Carabineros recibió su aviso el domingo, con el santo y seña preconvenido: "La reunión de la Cooperativa Los Ositos será el... a las... horas".

Sobra decir que la mítica cooperativa se juntaba el Día D, Hora H.

La situación de Carabineros era la más delicada porque —al revés de los otros institutos— no existía unanimidad entre los generales para proceder. Al menos cinco de ellos —el Director, José María Sepúlveda, y además Urrutía, Orestes Salinas, Rubén Alvarez y Fabián Parada— no habían sido informados de lo que se planeaba, por estimarse no lo secundarían. Los hilos, pues, fueron movidos con mucho mayor discreción, todavía, que en el resto de los institutos castrenses. Había actuado, especialmente, el General Arturo Yovane, para no "quemar" al General Mendoza, destinado a asumir la Dirección del Cuerpo.

El Día D, por supuesto, era el 11 de septiembre; la Hora H, las 6 AM en el puerto y las 7 AM en la capital.

Pero todo esto significaba sólo la culminación de un proceso largo y complejo, que había durado varios meses, y que comprendía:

—en cada institución —Ejército, FACH, Armada y Carabineros—, aisladamente, la "toma de conciencia" en cuanto a la necesidad del pronunciamiento militar, y la elaboración de dos tipos de planes: cómo controlar la institución misma, internamente, llegado el Día D, y cómo realizar el pronunciamiento, una vez asegurado el manejo de la institución. Y

—el concertamiento de todos los institutos armados y de sus planes respectivos.

Cada uno de aquéllos tenía problemas previos que resolver. La menos complicada era la FACH, monolítica, y cuyos jefes sucesivos, Ruiz y Leigh, compartían iguales ideas, ideas que —por otro lado— eran las mismas del cuerpo de generales. La Armada se presentaba igualmente monolítica, y con un "jefe natural", Merino... pero también con un "tapón", Montero, que debía ser hecho saltar. El Ejército se parecía en esto a la Marina, pero su "tapón", Prats, contaba además con algunos generales que adherían a sus puntos de vista. Y el panorama de Carabineros, el de mayor complejidad, ya lo hemos descrito.

Añadamos que, por gravitación lógica, el Ejército tendría que llevar la batuta, si la operación había de ser exitosa.

Esta primera fase, interna de cada entidad castrense, empezó a desarrollarse comenzando 1973, sobre todo en marzo, una vez comprobado que las elecciones de ese mes no romperían el impasse político, pues ni Gobierno ni Oposición habían salido de ellas con fuerza bastante para imponerse decisivamente sobre el otro bando (ver tomo III).

Fue entonces, por ejemplo, que Mendoza y Yovane empezaron a moverse en Carabineros, con infinita delicadeza.

Fue también entonces que —paso vital— el vicecomandante en jefe del Ejército, General Pinochet, se concertó con otros colegas —por ejemplo, los generales Benavides, Brady, Palacios, Arellano, etc.— para planear una operación de toma de control del país. Sería un plan de múltiples usos... desde contrarrestar una intentona revolucionaria de izquierda o de derecha,

TANQUES EN LA MONEDA.

hasta derribar un gobierno inviable, pasando por impedir un trastorno social. La justificación —si el proyecto llegaba a filtrarse— no podía ser más obvia y razonable: la Ley de Seguridad Interior contemplaba, en varios casos, un papel para las Fuerzas Armadas. ¿Quién podía extrañarse si ellas planificaban de antemano el cumplimiento de ese papel? Fue así que el Ejército elaboró dos "modelos":

—uno, de **control del país** en el evento de emergencia: cómo "proteger" los centros decisivos de poder político, y los servicios esenciales, y asegurar el funcionamiento de éstos; cómo consolidar luego lo actuado, eliminando cualquier foco de resistencia. Evidentemente, la "protección" podía convertirse en "captura" sin cambiar una letra del plan. Y

—otro, anexo al primero, de **telecomunicaciones,** para manejar éstas desde un comienzo, las públicas y las privadas; para cortar su uso por parte del "enemigo"; y para asegurar una red paralela (cuya base serían los radioaficionados), previendo sabotajes.

(La red paralela se hallaba efectivamente lista el 11 —conectó entre sí a Pinochet, Leigh y Carvajal— y aun antes: fue ensayada los días de conflictos en la FACH por la sucesión de Ruiz en la Comandancia, saliendo al aire simultáneamente todas las radios comprometidas, con gran sorpresa de los funcionarios UP de Servicios Eléctricos.)

Para ambos planes existían antecedentes en el Ejército, que requerían sólo ser puestos al día, complementados y detallados.

Todo se hizo sin ruido, sin apuro y sin demora, y las instrucciones respectivas —de inocente explicación, caso de ser descubiertas por error, denuncia o simple mala suerte— quedaron en sobre cerrado, en las distintas unidades del Ejército. Bastaría la orden de mando —transmitida verticalmente por las sucesivas jerarquías castrenses— para que el operativo funcionara, de Arica a Magallanes y de la cordillera al mar.

Planes semejantes, pero menos vastos y completos, elaboraron las otras ramas de los uniformados.

Mientras tanto, el tiempo rodaba inexorablemente. Y con él, se presenciaba la multiplicación de los preparativos militares del marxismo. UP y MIR se armaban; se entrenaban; aumentaban sus efectivos paramilitares; tomaban, fortificaban, organiza-

▶▶▶

SCHNAKE.

ban y coordinaban diversos "puntos fuertes" (comúnmente campamentos poblacionales o fábricas), los cuales rodeaban estratégicamente ciudades, servicios básicos, instalaciones militares... Los uniformados sabían que todo ello no resistiría a soldados de profesión, pero comprendían también que —cada día adicional que se tolerase— mayor sería el precio de sangre a pagar, cuando sonase definitivamente "la hora de los quiubos". De hecho, el violentismo llegó a reunir un arsenal muy respetable. Las primeras tres semanas después del 11, se incautaron 72 armas pesadas; 2.685 armas de fuego largas; y 2.317, cortas. Los meses siguientes continuarían apareciendo impresionantes lotes de armamento, municiones y explosivos, en escondrijos muy bien disimulados. Todo el 73, hasta el pronunciamiento, las Fuerzas Armadas —inquietas con este problema— utilizaron intensivamente la Ley de Control de Armas. Pero lo descubierto fue de volumen irrisorio, comparado con lo que se desplegó el 11; irrisorio, aun, parangonándolo con cualquiera de los alijos de armamentos exhumados con posterioridad. Esto demuestra que la preparación de guerra UP y MIR era tan deliberada y fría como los planes castrenses.

Si la Ley de Control de Armas (la "ley maldita", o "ley tuerta", para el MIR) no disminuyó excesivamente el stock guerrero de los ultras, en cambio era el disfraz perfecto para iniciar un pronunciamiento sin publicitarlo: en la práctica, un control de armas y un golpe no se diferenciaban nada, externamente; sólo sus finalidades venían a distinguirlos.

La concertación

POCO después empezó la concertación de las diversas instituciones, o diversos grupos, que avizoraban ya el pronunciamiento.

Era la fase más delicada, pues personas extrañas —o por lo menos, no de tanta confianza recíproca— debían comunicarse sus intenciones y planes, ya indisimuladamente revolucionarios.

Los primeros tanteos se hicieron usando los respectivos Servicios de Inteligencia, con el lógico y obvio pretexto de intercambiar las informaciones usuales del oficio.

Luego hubo reuniones de los mandos más altos, o sea, de muy pocas personas. Se distribuían tareas, que cada uno cumplía con su respectivo Estado Mayor. Así se fueron coordinando los distintos planes, y formándose otros complementarios. Por ejemplo, el de ataque a La Moneda y a Tomás Moro, que fue elaborado por el Almirante Carvajal sobre la plantilla —orientación básica— del plan general de control del país, pero ya concertando a las diversas instituciones (qué haría la FACH, qué el Ejército, qué Carabineros) y las horas, formas de operar, etc.

Se planteó asimismo un segundo problema, más delicado aún. El país quedaría bajo control, el "enemigo" neutralizado, y los servicios esenciales protegidos y funcionando, en unas horas (si todo marchaba bien)... ¿Pero después? Chile **carecería de Gobierno...** salvo el que le dieran los militares. Quienes, de este modo, debieron planear también su gobierno post-11, al menos en líneas amplias.

La coordinación última se hizo con Carabineros, por las razones ya anotadas. El General Yovane la contó así a QUE PASA·

El MIR contra el "señor" Allende

"...La UP y el Gobierno... no están dispuestos y se han demostrado impotentes e incapaces para impulsar una política de ofensiva y movilización obrera y popular. Por el contrario, han optado por la táctica criminal del repliegue y el retroceso, el desarme y la capitulación frente a las exigencias patronales. Es así como el Gobierno, el señor Briones y el señor Allende se han apresurado a aceptar las exigencias más inmediatas del PDC...".

"...Por otro lado, el señor Allende intenta obligar a la UP a retroceder respecto de una declaración anterior que ésta había emitido para apoyar la lucha antigolpista de los marineros; para repudiar las torturas y las flagelaciones y expresar su solidaridad con Carlos Altamirano, Oscar Garretón y Miguel Enríquez. El señor Allende, en declaración pública, desautorizó y condenó toda forma de lucha antigolpista, dejando en manos de la justicia reaccionaria el 'veredicto' sobre las torturas y proponiéndose como agente de la recomposición reaccionaria de las FF. AA.".

"...El señor Allende, el Gobierno de la UP, han respondido retrocediendo y profundizando el camino de la capitulación... llaman a continuar la capitulación, a través del diálogo y del plebiscito. El plebiscito aparece hoy como una fórmula honorable de capitulación y desalojo para el Gobierno...".

(Declaración del Secretariado Nacional del MIR, 8 de septiembre de 1973.)

"El jueves 6 de septiembre el Coronel Nilo Floody (Director de la Escuela Militar) me expresó su deseo de conversar privadamente conmigo. Me dirigí a la Escuela, de civil, acompañado por el abogado de Carabineros Jaime Velasco, y fui recibido en la entrada principal por el Comandante Floody. Yo creí que íbamos a conversar él y yo solos, pero grande fue mi sorpresa cuando entré al hall, el cual estaba repleto por unos doscientos oficiales del Ejército, quienes me saludaron. Pasé a la oficina del ayudante y luego al despacho de Nilo, donde nos esperaban el Coronel Fornet (de FACH) y varios jefes del Ejército. Allí, Floody me manifestó la decisión de actuar, y hablamos, por primera vez a fondo, de las fuerzas con que contábamos en condiciones de operar. Se dijo también que la FACH estaba preparada, y asimismo la Armada. O sea, el jueves 6 se dijo: 'el asunto

VERGARA Y PUCCIO SALIENDO A PARLAMENTAR (foto de Hernán Morales).

EN EL CENTRO, INTERCEPTANDO LOS DISPAROS DE LOS FRANCOTIRADORES.

va'. El resto fue cuestión de fijar fechas...''.

...de fijar el Día D y la Hora H.

Primero se pensó en el lunes 10. Luego fue preferido el martes 11 (''por razones de acuartelamiento... es más fácil dejar adentro la dotación del lunes''). El domingo 9, Carvajal telefoneó a Yovane el dato final... la reunión de la Cooperativa Los Ositos.

A esa altura, este dato decisivo sólo era conocido por un puñado de altos oficiales de todos los institutos. El resto, incluso generales comprometidos a fondo, no conocían ni el Día D, Hora H, ni los planes generales, ni siquiera las misiones específicas asignadas a cada cual. Todo se retuvo, por prudencia, hasta la noche del 10. Sólo entonces fueron impartidas las instrucciones individuales.

Y sólo a la medianoche del 10, encajó en el puzzle la última pieza clave y se completó el cuadro: Mendoza y Yovane visitaron la Escuela de Suboficiales de Carabineros, y ella se plegó entusiasta al pronunciamiento; así se podría maniobrar a las guardias de La Moneda y Tomás Moro, a la mañana siguiente.

La resistencia UP

LA respuesta de quienes —exhibiendo tanta liviandad— habían empujado al ''enfrentamiento inevitable'' con las Fuerzas Armadas sería —cuando éstas entrasen verdaderamente en acción— pobre, desorganizada e ineficaz.

Allende, es cierto, vivió hasta el fin su sueño, con dramática dignidad. Otros, aisladamente —un Eric Schnake en **Radio Corporación;** un Eduardo Paredes, muriendo las armas en la mano; numerosos activistas (muchos extranjeros) que se batieron como francotiradores hasta el amargo fin—, imitaron valerosos a su jefe y símbolo. También hubo resistencias notables de ciertos ''cordones'' y campamentos. Pero, en general, la organización ''antigolpista'' falló de partida, y lamentablemente. Y los grandes capitostes y consejeros de la violencia, desaparecieron de inmediato, sin dejar rastro... para reaparecer días, semanas o meses más tarde, Altamirano, v. gr., en Cuba; Luis Corvalán debajo de una cama. Si se exceptúan los ministros y ciertos jerarcas radicales, casi nadie apareció por La Moneda.

Allende cayó redondo en los planes militares.

Estos lo querían en La Moneda. Temían que, si se refugiaba en algún ''cordón'', o simplemente se escondía, la resistencia al pronunciamiento se intensificara.

Para que el Presidente marchara al palacio, era indispensable que, por una parte, conociera el regreso de la Armada, y —por la otra— creyera contar aún con Carabineros, y tuviese a lo menos la esperanza de ser apoyado por algunos jefes de Ejército. Concurriendo todos estos factores, su reacción natu-

GENERAL SERGIO ARELLANO.

JURAMENTO DE LOS GENERALES PINOCHET, LEIGH Y MENDOZA, Y DEL ALMIRANTE MERINO, CONVERTIDOS EN JUNTA DE GOBIERNO.

Ultimos momentos del Presidente Allende

"Estábamos en un pasillo paralelo a la calle Morandé, en el segundo piso del palacio, cuando el Presidente nos ordenó abandonar el edificio y rendirnos. Eramos ocho los médicos presidenciales que estábamos allí, y como se había cortado la luz, la oscuridad me impidió reconocer a todos los que acompañábamos al Presidente Allende".

"Alguien trajo un palo de escoba y yo me saqué el delantal y lo presté para hacer una bandera blanca de rendición. Entonces empezamos a salir. Recuerdo perfectamente que el Presidente nos dijo: '¡Vayan bajando ustedes. Yo iré detrás; que la **Payita** encabece la fila!'. Todos obedecimos".

"Apenas llegué abajo, debí volver a buscar mi máscara antigases, que me había sacado cuando facilité mi delantal. Fue entonces cuando, al llegar al (mismo) pasillo... me asomé por la puerta que daba al salón Independencia y vi al Presidente Allende sentado en el sofá con su metralleta entre las piernas, apuntándose a la barbilla. Fue algo muy rápido que ocurrió en fracciones de segundos. No puedo determinar claramente si fueron uno o dos los disparos que se hizo, ya que había mucho ruido de balazos que se escuchaban desde afuera".

"Pero vi como el cuerpo se sacudía y la bóveda craneana estallaba, despedazándosele la cabeza. De inmediato me acerqué, por instinto incontrolado, ya que me daba perfecta cuenta de que nada se podía hacer... La muerte fue instantánea. Sin embargo, me quedé allí, inmóvil, sentado junto al cadáver y presa de una angustia indescriptible".

(Doctor Patricio Gijón.
Declaraciones a **El Mercurio,**
11 de septiembre de 1974.)

ULTIMAS RENDICIONES EN LA MONEDA (fotos de Hernán Morales).

ral sería elegir La Moneda como centro de operaciones.

La acción de la Armada la supo, vimos, por la llamada de Valparaíso que le transmitió el General Urrutia, de Carabineros.

Este propio Cuerpo le mantuvo en aparente normalidad sus guardias y escoltas de Tomás Moro y del palacio presidencial.

Los Generales de Ejército a los que llamaba telefónica y frenéticamente, "no eran habidos"; por último, el Almirante Carvajal hizo cortar la línea directa del Mandatario en Tomás Moro.

Decidió entonces Allende (como los uniformados querían) dirigirse a La Moneda; allí tenía un verdadero arsenal, un generador de electricidad propio, y numerosas líneas de comunicación de diversa índole.

Las tanquetas de Carabineros escoltaron hasta el palacio mismo a la flotilla de Fiat-125. Iban el Presidente, Augusto Olivares, Joan Garcés y una veintena de GAP bien armados.

Mientras tanto, llegaba en un bus el relevo de la guardia de Carabineros de Tomás Moro. Bajó del vehículo el relevo; subió la guardia nocturna; subió nuevamente el relevo... y el bus se fue, ante los ojos atónitos de los GAP restantes, quienes quedaban así como única custodia de la residencia.

En La Moneda, Allende organizaba la defensa, telefoneaba a diestra y siniestra, grababa tres mensajes radiales... y aguardaba los hechos. Se asomó una vez al balcón, e hizo un sa-

ludo optimista a los escasos mirones. Llevaba casco, un sueter vistoso (se había sacado la chaqueta) y el fusil ametralladora obsequio de Fidel.

Pronto empieza a leer los signos de desastre escritos en la pared. Desaparecen las tanquetas y la escolta que han venido con él desde Tomás Moro. Una quincena de GAP trata de alcanzar La Moneda utilizando la calle de igual nombre: son interceptados y aprehendidos por Carabineros de la Intendencia, quienes además ocupan ésta. Finalmente, se retira la Guardia de Palacio... cambiando, aun, disparos con los GAP que quedan dentro. Es obvio que el Cuerpo de Orden está con el pronunciamiento, y no obedece ya a su Director ni demás generales pro-Allende.

...y La Moneda se va vaciando: detrás de la Guardia, salen otros carabineros (altos jefes), ministros, políticos, funcionarios, los edecanes (echados por el Mandatario), las mujeres —la **Payita** exceptuada—...

Sólo permanecen Allende, algunos fieles (v.gr. Augusto Olivares, el cual se suicidará poco después en un baño, de un pistoletazo) y los GAP.

El Presidente parlamenta con el Almirante Carvajal, por teléfono y mandándole enviados personales (Vergara, Flores, Puccio) que son detenidos. Se le ofrece avión para exiliarse él y su familia, y aun algunos de sus acompañantes; el aparato está listo; sólo necesita rendirse y abordarlo. Se niega.

Sobreviene el ataque aéreo. Tomás Moro asimismo es bombardeado. La Moneda arde, dantescamente. El General Palacios, con infantería y el mismo blindado de Souper y el "tanquetazo", avanzan hacia el palacio. El fuego de los francotiradores, desde la Torre Entel, el Ministerio de Obras, el Banco del Estado, etc., es nutrido. Hay 17 bajas militares. Pero ya están en el piso bajo de la casa de Toesca...

Allende ordena la rendición y organiza la hilera, el "lento y angustioso desfile" (Patricio Gijón), de quienes se entregan. Se preocupa de que la **Payita** corra el menor riesgo posible. El quedará atrás, para darse la muerte con la metralleta de Fidel; el doctor Gijón será el único testigo de este momento final. Son cerca de las 14 horas.

Afuera, seguirá la lucha desorganizada y sangrienta, hasta que caiga la penumbra —una penumbra iluminada de llamas, cruzada de disparos— sobre el día N° 1.043.

RESTOS MORTALES DE ALLENDE SALEN DE LA MONEDA. "Angustia indescriptible".

Se Calculaban Entre 500 y 1.000 los Muertos en Chile

¿Nuevo Presidente?

EL ANDINO

MUNDO DESCONCERTADO. La prensa internacional especulaba con los sucesos. Por ejemplo, este diario argentino, fechado el 12 de septiembre de 1973.

La confiesa "El Mercurio"

¡PLAN ANTICHILENO DE LOS GOLPISTAS: DEVOLVER EL COBRE!

EL SIGLO

primer activista de la revolución chilena

PARTIDO COMUNISTA LLAMA AL PUEBLO

¡CADA CUAL EN SU PUESTO DE COMBATE!

"EL SIGLO", DIARIO DEL PC, EL DIA ONCE. Pocos acudieron al llamado.

Chile y el mundo

MOHAMED KADHAFI: pone en jaque a la OTAN.

JOSE MARIA BORDABERRY: reformas económicas y sociales en el Uruguay.

ROBERTO BRAVO: pianista chileno que "promete".

Libia. Considerado como un "tábano" del mundo árabe, el joven coronel Mohamed Kadhafi (30 años) pone en jaque a la OTAN. Piadoso musulmán, nacido en el Sahara y con el fervor de sus profetas, es cabeza del Gobierno de Libia. Su espíritu religioso y puritano ha convertido a la capital de su país, Trípoli, en una de las ciudades más aburridas del orbe. Hasta para tomarse un whisky hay que cruzar la frontera al país vecino y han sido destruidas las destilerías y cerrados los lugares de diversión nocturnos. El fanatismo islámico de Kadhafi tiene un sustrato de petróleo tan rico, que puede permitirse toda clase de devaneos.

Bahamas. La comunidad hemisférica cuenta con un nuevo estado soberano: las Bahamas, un territorio desmembrado en 3.000 islas y peñones y uno de los refugios turísticos más importantes del mundo. Nassau, su capital, tiene 86.000 habitantes. El nuevo país ya solicitó su admisión a las Naciones Unidas, donde sería el miembro N° 135.

Uruguay. A un mes del autogolpe que lo convirtió en la única autoridad, José María Bordaberry y su régimen, apoyados por los militares, controlan la situación del país y han entrado de lleno a un ambicioso programa de reformas económicas y sociales. La organización guerrillera de los **tupamaros** fue desmontada, y alrededor de 2.500 de sus efectivos se encuentran detenidos y/o procesados.

Estados Unidos. La posibilidad de que Richard Nixon renuncie a la Presidencia o sea destituido ("impeached") por el Congreso es todavía muy remota, pero ya se habla de ella. Su popularidad había bajado a un 40% en julio. Pero la falta de eco público del escándalo de Watergate, se debe a que la población aún está impactada por los grandes éxitos internacionales del Mandatario, al lograr un acercamiento con China y la URSS, y por sus medidas económicas, que han traído una moderada prosperidad.

China. El 10º Congreso del Partido Comunista chino reiteró el primado de Mao Tse-tung y enfatizó el distanciamiento chino-soviético. Observadores occidentales esperaban la designación oficial de un sucesor del anciano caudillo, pero resultó evidente que Mao no se siente predispuesto al nombramiento de un heredero. El Congreso lo confirmó como presidente del Comité Central del PC, y a Chou En-lai, como vicepresidente.

►►►

MAO TSE-TUNG, Presidente, y CHOU EN-LAI, Vicepresidente, cargos confirmados en el 10º Congreso del Partido Comunista.

HENRI CHARRIERE Y BRIGITTE BARDOT.

PABLO PICASSO, muere. Lo acompaña su segunda esposa, Jacqueline Roque.

WALTER ULBRICHT, su obra maestra: el muro de Berlín.

Chile. El recién formado Consejo Nacional de Alimentación, integrado por técnicos, denunció que el país camina de un grave desabastecimiento a la hambruna. Los niveles de la producción agrícola en 1973 son similares o inferiores a los que obtuvo Chile en 1936. "No se puede permanecer impávido frente a la hambruna que se avecina", reiteró Alfonso Márquez de la Plata, miembro del Consejo y presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura.

Roberto Bravo se perfila como uno de los pianistas nacionales con más futuro. Muy pocos chilenos lo conocen, porque ha tenido poco tiempo para presentarse en su país. Vive con su mujer —una eximia violinista rusa— y su hijo en Londres, donde es Agregado Civil para Asuntos Culturales de la Embajada de Chile. Desde Lima, donde estaba en gira, acaba de llegar a Santiago en una breve visita a sus padres.

El camino al socialismo en Chile parece no necesitar a los ingenieros. De los 8.000 afiliados a su Colegio, cerca de un 30% se ha ido del país, denunció Eduardo Arriagada, presidente de la entidad gremial.

Mueren famosos. Con un saldo de siete mujeres —sólo dos legítimas—, hijos y pleitos a su haber, ha muerto el famoso pintor español **Pablo Picasso.** Al día siguiente de su deceso, el jardinero de su villa exclamaba, dolorido: "Era un hombre tan sencillo; no se creía nada ni nadie". Su única disposición testamentaria conocida es la donación de su colección particular —Picassos no incluidos— a Francia, a condición de que se exhiba íntegra y conjuntamente en el Louvre. Consta de alrededor de 400 telas.

Henri Charriere, el presidiario al que hizo célebre y millonario su novela "Papillon", falleció de cáncer a la garganta, en Alemania, donde se encontraba promoviendo la película sobre su obra, con Steve McQueen como primer actor.

A los 80 años, un ataque de apoplejía mataba a **Walter Ulbricht,** ex Presidente de la República Democrática de Alemania. Considerado el artífice de la construcción del muro de Berlín, con su muerte desaparecerá también el comunismo estalinista en su más pura expresión. El muro de Berlín, su símbolo más exacto, demostraba su pensamiento: aislamiento, desconfianza y violencia contra Alemania Federal.

ANITA GONZALEZ Y DOMINGO TESSIER EN "GATO POR LIEBRE". Los GAP... ¿también reían?

MARIA SCHNEIDER. Tango con escándalo.

"PASADO MERIDIANO". Cuatro horas para las dueñas de casa.

Cine. El racionamiento del buen cine y la pobreza de los estrenos en el país obligaban a los cinefilos chilenos a seguir los estrenos mundiales a través de la prensa. Excelentes películas conmovían a las capitales cultas. Destacaban "Ludwig", de Visconti, y "Muerte en Venecia", del mismo director. Escandalizaba "La Grande Bouffe", de Marco Ferreri, y "El Ultimo Tango" (Bertolucci) despertaba gran polémica porque unos la clasificaban como "un jalón en la historia del cine", y para otros simplemente era "el espaldarazo definitivo a la pornografía en materia de films".

Aprovechándose de esta escasez, empresas de turismo organizaban **tours** desde Arica a Tacna, a ver "El Padrino", u otros más costosos, a Buenos Aires, capital con todas aquellas novedades en su cartelera.

Y quienes habían quedado prendados de Ali McGraw, la juvenil estrella de "Love Story", no pudieron menos que sentirse defraudados al leer su confesión: "No quería enamorarme de él, pero sucedió inesperadamente", dijo refiriéndose a Steve McQueen.

Teatro y TV. Con una obra de gran éxito, "Gato por liebre", de Georges Feydeau, el Teatro del Angel celebró sus dos años de actividad. En la penúltima fila de la sala, las esposas del Presidente de la República, del Presidente del Partido de la Unidad Popular y del Rector de la UC, Tencha Bussi de Allende, Marta Rivas de Gumucio y Mónica Echeverría de Castillo, se reían bajo la atenta vigilancia de dos GAP.

En Canal 13, la periodista María Elena Aguirre dirigía "Pasado Meridiano", un programa para las dueñas de casas, que combinaba lo útil con lo agradable en un bloque de cuatro horas de duración, dividido en seis partes.

Los sábados por la noche, en cambio, los televidentes podían sintonizar "Trílogia Policial" en TVN, para estremecerse con las andanzas del comisario Sam McCloud, del detective Columbo y del comisario Mac Millan, a quien ayudaba siempre su mujer.

El nuevo asesinato de una dama solitaria, que tuvo como escenario su casa en calle Cumming 487, desvió el interés de la ficción a la realidad chilena. Era el séptimo crimen impune en cinco años y seis meses.

El Once hora por hora

METRALLETA, REGALO DE FIDEL, CON LA CUAL ALLENDE PUSO FIN A SU VIDA.

CIVILES MUERTOS, EN CALLE ESTADO.

Preparativos

0 hora. Santiago, Tomás Moro: Sobremesa: Salvador Allende (SAG), "Tencha", su esposa, e hija Beatriz; periodista Augusto Olivares; consejero, Joan Garcés; Ministro del Interior, Carlos Briones, y al café, Ministro de Defensa, Orlando Letelier. Se retiran familiares y políticos discuten. Tema: discurso de SAG por radio y TV en las próximas horas.

0 hora. Valparaíso, Academia de Guerra: Merino toma café con los oficiales que participarán en el día D. Aun los que nada saben están tensos.

0 hora. Santiago, Escuela de Carabineros: Llegan generales Mendoza y Yovane. Es la sola unidad que no se ha comprometido con el pronunciamiento. Oficialidad se pliega, entusiasta.

0,25: Intendente de Aconcagua notifica a René Largo Farías (OIR, La Moneda): "movimientos sospechosos" en regimientos Guardia Vieja y Aconcagua.

0,28: Largo Farías alerta a SAG en Tomás Moro.

1,00: SAG, a dormir. Garcés y Olivares alojan también en Tomás Moro.

2,30: Largo Farías, inquieto, avisa a Alfredo Joignant (Investigaciones), quien no le da importancia.

2,35: Largo Farías se retira de La Moneda asustado ante insólito movimiento en Ministerio de Defensa.

4,00: Alguien (¿un PC?) avisa a casa del cubano Fernández de Oña (casado con Beatriz Allende) que el golpe estallará a las 7,45 horas.

Valparaíso

5,00: Despiertan, en sus casas, Generales Arellano, Mendoza, Díaz Estrada (FACH) y Palacios. Yovane, donde un amigo. En Academia de Guerra Naval de Valparaíso, Merino y capitán Aldoney.

5,30: La Armada ha vuelto, sorpresivamente. Barcos desplegados desde San Antonio a Quintero.

5,45: Servicio de Inteligencia de la Marina desencadena Operación Silencio: Viña y Valparaíso quedan aislados de Chile, excepto por la Radioemisora Naval.

6,00: Valparaíso, Viña, San Antonio, Quintero, Ventanas, Quillota y Limache son ocupados por fuerzas de la Marina. Pretexto: control de armas. Ocupación incluye fábricas e industrias.

6,45: Operación porteña ha terminado. Distintas unidades controlan campamentos y ciudades de Valparaíso y Viña. Santiago es informado por un teléfono que conecta a la Armada con el Ministerio de Defensa, en línea directa.

La Capital

6,20: Santiago. Por el teléfono de Carabineros, General Urrutia se informa de que la Armada ha vuelto, y llama a SAG para comunicárselo.

6,30: SAG en Tomás Moro hace funcionar timbres de alarma general. Junto con Olivares, tratan de comunicarse con jefes castrenses, inubicables con excepción del General Brady, que da respuestas vagas y se queja al Almirante Carvajal, en Defensa, de que SAG lo molesta. Carvajal hace cortar el directo presidencial de Tomás Moro.

6,00: Ministerio de Defensa. Carvajal, sereno e impecable, preside inicio de operaciones en la capital. Presentes: Generales Nuño y Díaz (FACH), capitán de navío Ladislao d'Hainaut y capitanes de fragata Hernán Ferrer y Julio Vergara. Después se integrarán el capitán de fragata Rodolfo Calderón, contralmirante Hugo Cabezas y abogado de Carabineros Jaime Velasco.

5,00-8,30: Peñalolén. General Pinochet. Puesto radial N° 1.
Grupo 10 de FACH (El Bosque), General Leigh. Puesto N° 2.
Escuela Militar. General Benavides y Director Coronel Floody. Puesto N° 3. Puesto N° 4: Ministerio de Defensa (Almirante Carvajal).

6,30: General Yovane llega al Edificio Norambuena de Carabineros, desde donde dirigirán junto al General Mendoza (llega 6,45) la maniobra de ese cuerpo.

6,45: Jefes de Unidades toman sus mandos.

7,00: Fase previa de control de centros vitales (agua, luz, etc.) ha terminado.

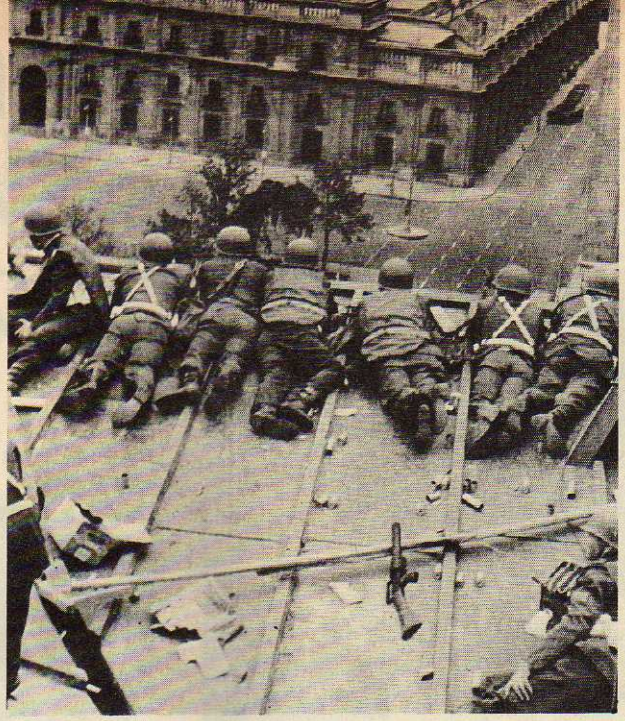
7,00: General Palacios se hace cargo de Blindado N° 2. Ante reticencia de la oficialidad, se trepa a un tanque y encabeza la salida.

7,15-7,20: SAG parte a La Moneda desde Tomás Moro.

7,24: Operativo FACH clausura Radio Nacional, del MIR.

7,30-8,40: SAG llega a La Moneda y empieza a organizar su defensa.

7,40: SAG llama a su esposa a Tomás Moro. "La situación es grave. Me quedaré aquí. No te muevas".



SOLDADOS Y CARABINEROS HACIENDO FUEGO CONTRA LA MONEDA EN LLAMAS. O rendición, o bombardeo.

VEHICULOS DESTROZADOS, ANTE EL PALACIO.

REFUGIADOS EN EMBAJADA ITALIANA.

►►►

7,40-8,30: SAG emite tres mensajes de radio que se retransmitirán en distintos horarios en radios UP, hasta que sean silenciadas.

8,00: SAG se asoma al balcón de La Moneda.

8,00: La Intendencia de Santiago es capturada por Carabineros de Servicios Especiales.

8,00: Tomás Moro: Llega bus de relevo de la Guardia de Carabineros. Baja el relevo, sube la guardia nocturna y... sube a su vez el relevo. Se va el bus. Ningún carabinero en Tomás Moro.

8,28: "Gabito" Hernández ordena al control de la Radio Agricultura poner el Himno Nacional. Tuvo que tocarlo dos veces porque el cable de transmisión estaba dañado. Pero antes que terminara la segunda "pasada", sale al aire la proclama más importante del año.

La Moneda. SAG en su gabinete con unas 30 personas. OIR le da a conocer la proclama militar. Su ánimo se abate momentáneamente. Carabineros y tanquetas desaparecen y la Guardia de Palacio abandona el edificio.

9,25: SAG habla por primera vez con Carvajal, quien lo intima a rendirse.

10,00: Edecanes Grez (Naval), Badiola (Militar) y Sánchez (FACH) solicitan entrevista a SAG, a solas, y le hacen ver la inutilidad de su resistencia. Presidente les ordena irse.

10,30: Edecanes abandonan La Moneda. A la misma hora, todas las radios UP están silenciadas.

Ataque a La Moneda. Muerte de Allende

10,30: Ultimátum aéreo a La Moneda: o se rinde o se bombardea a las 11.

10,45: Segunda conversación SAG-Carvajal. Pide tregua de tres minutos para que abandonen La Moneda las mujeres. Carvajal le hace ver que no es posible, por los francotiradores.

Al mismo tiempo el General Baeza habla por teléfono con SAG y le reitera garantías de vida, y de avión para que él y su familia abandonen el país. SAG se niega.

11,00-11,30: Salen distintos grupos de La Moneda.

Hacia mediodía: Tanques e Infantería completan cerco de La Moneda.

PORTADA DEL **QUE PASA** *SUBSIGUIENTE AL PRONUNCIAMIENTO MILITAR.*

LA JUNTA AVANZA

Bombardeo: Siete pasadas de los Hawker Hunter: 11,52; 11,53; 12,03; 12,05; 12,07; 12,09; 12,13. Vienen del sur, dan vuelta por detrás del Cerro San Cristóbal, pican, perdiendo altura, sobre el centro, a la cuadra de la Estación Mapocho desprenden sus rockets y hacen 17 impactos perfectos en el Palacio de Toesca. Violento incendio.

SAG negocia con el Almirante Carvajal por intermedio de Daniel Vergara, Fernando Flores y Osvaldo Puccio.

12,50: Como la negociación se prolonga, Palacios avanza hacia La Moneda, atacado enérgicamente por francotiradores. 17 bajas militares en el trayecto.

13,30: Atacantes en la planta baja de La Moneda. En medio de las llamas, GAP se defienden. A la misma hora, Olivares se suicida en La Moneda. SAG dispone la rendición. Bajan defensores, incluida la **Payita.** SAG, al pasar por el Salón Independencia, entra y procede a quitarse la vida. El doctor Patricio Gijón, su médico personal, oye los estampidos, entra y lo ve ya muerto. Ahí lo encuentra el General Palacios, que identifica a SAG por su reloj.

14,38: General Nuño transmite la noticia al Almirante Carvajal y éste, en inglés, al General Pinochet.

Palacios llama a los bomberos. Acude la V Compañía.

Brigada de Homicidios llega a las 16,20 a reconocer el cadáver de SAG.

18,10: BH termina su labor.

18,15: Restos de SAG son trasladados al Hospital Militar para su autopsia.

17,18: Detenidos en el Ministerio de Defensa: Vergara, Flores, Puccio, Joignant, los dos Tohá, Briones, Aníbal Palma, Clodomiro Almeyda, Orlando Budnevich, Dr. Gijón.

La Resistencia. La Junta

Incidentes importantes. Se inician en INDUMET (cordón Vicuña Mackenna) a las 12,30; a las 15,30 se trasladan a **Sumar-Nylon,** donde se unen PS y escuadras especiales. De ahí, a la población La Legua, con batalla infernal desde las 15,00 horas. En la noche sigue intensa balacera en diversos lugares de Santiago, incluso el centro y, especialmente, Avenida Providencia con Carlos Antúnez.

16,00: Acta constitutiva de la Junta. La firman los Generales Pinochet, Leigh y Mendoza y el Almirante Carvajal en representación del Almirante Merino.

18,00: Almirante Merino llega a Santiago.

19,10: Primera sesión de la Junta en pleno.

Y después del Once...

...La vida siguió su curso para los vencidos y los vencedores. Sus destinos:

BONILLA, GENERAL OSCAR. Primer Ministro del Interior de la Junta. Murió en un accidente de helicóptero en 1975.

ALTAMIRANO, CARLOS. Secretario General del PS y senador por Santiago, se ocultó, para luego "reflotar" en Cuba de manera misteriosa. Habría huído en el buque cubano **Playa Larga**, que abandonó Valparaíso tras el pronunciamiento, sin aviso previo. Altamirano reside en París.

YOVANE, GENERAL ARTURO. Tras desempeñar un puesto diplomático en Irán, se acogió a retiro.

PALACIOS, GENERAL JAVIER. Acogido a retiro.

BRIONES, CARLOS. Socialista. Ultimo Ministro del Interior de Allende. Fue de los pocos que llegaron en la mañana del 11 de septiembre a La Moneda para acompañar al Mandatario. Bajo arresto domiciliario hasta 1974, salió al exilio a Ginebra y luego a Colombia. Regresó en 1980, pero fue nuevamente expulsado en agosto del año siguiente. De vuelta de su segundo exilio, se sumó de lleno a la lucha política. Pertenece a la directiva del Partido Socialista que lidera Ricardo Núñez.

CONTRERAS, MIRIAM ("**La Payita**"). Salida del país, trabajó para una firma cubana en los Estados Unidos. Hizo noticia al ser enjuiciada, junto con otros empleados de la empresa, porque ésta infringía los embargos de EE.UU. a las exportaciones de ciertos productos a Cuba. En enero de 1988, rompió catorce años de silencio absoluto y en una entrevista publicada por la revista italiana **Epoca**, proporcionó antecedentes inéditos sobre los últimos días de Allende.

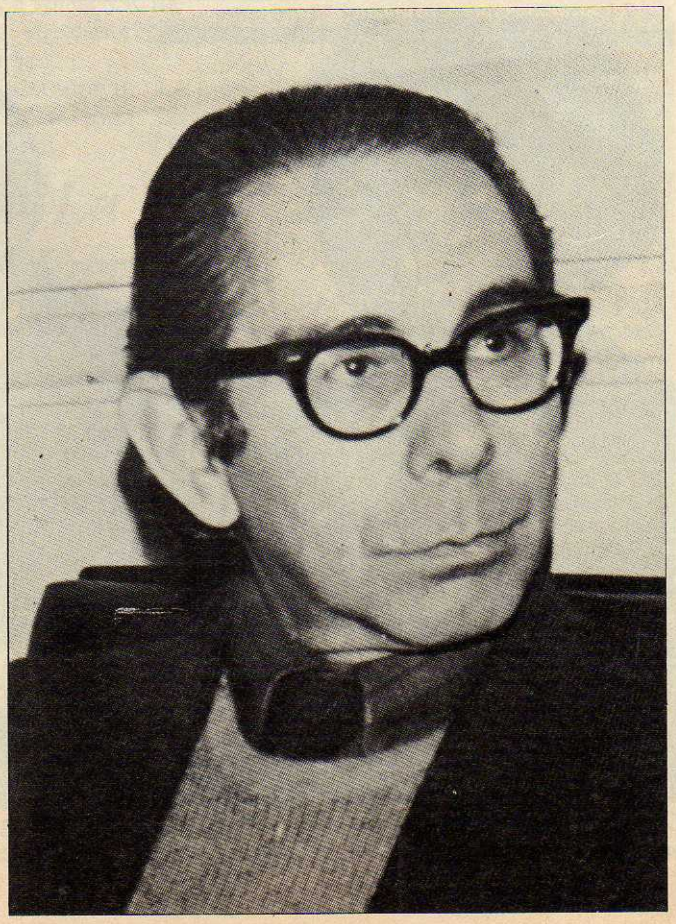
CORVALAN, LUIS. Senador y Secretario General del PC para el día del golpe. Escondido en una casa de La Reina, fue ubicado y detenido allí en septiembre de 1973. Estuvo sucesivamente en la isla Dawson, Ritoque (allí supo que se le había conferido el Premio Lenin de la Paz) y Tres Alamos, para ser finalmente canjeado por el disidente soviético Bukovsky en Zurich,

CORVALAN, LIBERADO CON SU MUJER. Premio Lenin en Tres Alamos.

ORLANDO LETELIER CON LA COMUNISTA ANGELA DAVIS. Asesinato en Washington.

►►►

GENERAL SERGIO BADIOLA



CARLOS ALTAMIRANO.

Suiza (1976). Mantiene su cargo de Secretario General del PC chileno y reside en Moscú.

FLOODY, NILO. Coronel-Director de la Escuela Militar en septiembre de 1973. Se acogió a retiro ya convertido en General. Fue embajador de Chile en Israel.

BRADY, GENERAL HERMAN. Acogido a retiro, dirige la Comisión Chilena de Energía Nuclear, con rango de Ministro.

BADIOLA, SERGIO. Edecán del Presidente Allende el 11 de septiembre de 1973. Ha desempeñado cargos públicos - entre ellos, la dirección de DIGEDER- y diplomáticos. Tiene actualmente el rango de Mayor General y es el Intendente de la Región Metropolitana.

FLORES, FERNANDO. Mapucista. Ultimo Ministro de Hacienda del gobierno de Salvador Allende. Fue enviado por éste a parlamentar con los militares desde La Moneda, el día del pronunciamiento. Fue entonces detenido, estuvo en la isla Dawson y posteriormente partió al exilio.

LIENDO, GREGORIO JOSE ("**Comandante Pepe**"). Dirigió la guerrilla en el Complejo Panguipulli. El 12 de septiembre de 1973, encabezó el grupo que asaltó el retén de Neltume. Fue capturado, condenado a muerte y fusilado el 4 de octubre.

ENRIQUEZ, MIGUEL. Secretario General del MIR. Exiliado, regresó clandestinamente al país y murió en un enfrentamiento el año 1974.

ENRIQUEZ, EDGARDO. Hermano del anterior. Ideólogo del MIR, murió en Argentina, luchando clandestinamente contra el régimen militar de ese país.

BUSSI DE ALLENDE, HORTENSIA ("**Tencha**"). Salió de Chile en un avión especial, enviado por el Gobierno de México, el 16 de septiembre. Residió en ese país, aunque viajando constantemente. Tiene previsto su regreso a Chile en estos días.

ALLENDE, BEATRIZ. Hija del Presidente; casada con un diplomático cubano. Se quitó la vida en La Habana, en octubre de 1977.

ALLENDE, LAURA. Hermana del Presidente. Falleció de cáncer en Cuba, su punto de residencia en el exilio.

LETELIER, ORLANDO. Ultimo Ministro de Defensa de Allende. Detenido en la isla Dawson, se le permitió abandonar el país en 1974 por gestiones de Venezuela. Radicado en los Estados Unidos, activo en la propaganda contraria al régimen militar, fue asesinado en Washington en 1976.

TRONCOSO, CONTRAALMIRANTE ARTURO. Fue Ministro de Vivienda y luego de Educación.

SCHNAKE, ERICH. Condenado en el proceso por subversión de la FACH, se le conmutó la pena por la de extrañamiento, gracias a las gestiones de Felipe González, en un viaje que éste hizo a Chile. Estrecho colaborador del gobierno español, optó por volver clandestinamente al país en septiembre del año pasado, irrumpiendo sorpresivamente en la Segunda Asamblea Parlamentaria Internacional, que se desarrollaba en Santiago. Fue detenido, nuevamente expulsado y, por último, autorizado a retornar al cabo de unos días.

PASCAL, ANDRES. Actual jefe del MIR. Vive en Cuba, aunque ha estado clandestinamente en Chile en varias oportunidades, recuperando de esta forma el prestigio que perdió su organización cuando se asiló en la Embajada de Costa Rica, tras el golpe.

VUSKOVIC, PEDRO. Ex Ministro de Economía y vicepresidente de CORFO bajo el gobierno de Allende. Fue el "cerebro" del Plan Económico de la UP. Estuvo exiliado en México desde abril de 1974. Regresó hace unas semanas a Chile por tres

días, para luego retornar a la nación azteca, donde está vinculado al Instituto de Estudios de América Latina.

CARVAJAL, VICEALMIRANTE PATRICIO. Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional en septiembre de 1973, coordinó las acciones del pronunciamiento. Estuvo un año en el Ministerio de Defensa, luego de lo cual pasó a asumir la cartera de Relaciones Exteriores. Posteriormente fue embajador especial de Chile ante los organismos de las Naciones Unidas en Ginebra durante cuatro años. De regreso, reasumió la cartera de Defensa que mantiene hasta el día de hoy.

TOHA, JOSE. Ex Ministro del Interior, de Defensa y Vicepresidente de la República, además de estrecho colaborador de Allende, fue detenido el mismo 11 de septiembre y trasladado a la isla Dawson. Murió en el Hospital Militar en marzo de 1974.

LEIGH, GENERAL GUSTAVO. Comandante en jefe de la FACH desde pocas semanas antes del pronunciamiento, dejó de pertenecer a la Junta de Gobierno el 24 de julio de 1978.

¿Y qué sucedió con algunos de los actores de los mil días?

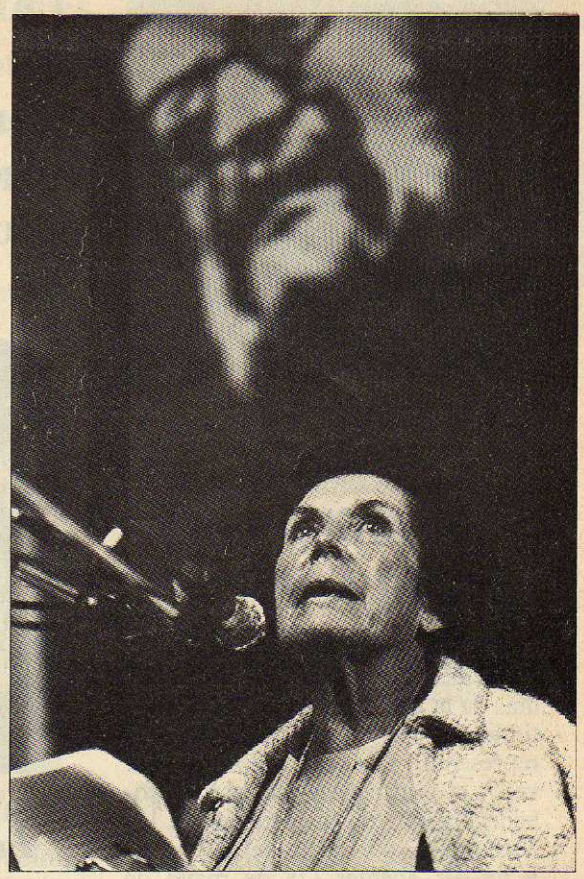
TOMIC, RADOMIRO. En 1973 integró el grupo de 16 democratacristianos que el 13 de septiembre negó legitimidad al gobierno militar. Meses después, viajó a Ginebra, donde permaneció cerca de ocho años trabajando para la UNCTAD. Regresó a Chile en marzo de 1981.

DEL VALLE, JAIME. Decano de la Escuela de Derecho de la UC, su carrera en ese plantel siguió hasta convertirse en vicerrector académico y prorrector. Durante tres años fue además Director General de Televisión Nacional. En enero de 1983 asumió la cartera de Justicia y en diciembre, la de Relaciones Exteriores. Actualmente está dedicado a actividades privadas.

AYLWIN, PATRICIO. Como presidente del PDC, intentó la vía del diálogo con Salvador Allende, un mes antes del pronunciamiento. Hoy en día, nuevamente está a la cabeza del partido.

JARPA, SERGIO ONOFRE. Presidente del Partido Nacional hasta 1973, lo disolvió tras el golpe. Fue nombrado Embajador de Chile en Colombia y Argentina, y posteriormente (en 1983) Ministro del Interior. Permaneció en esa cartera hasta febrero de 1985. A fines de ese mismo año, fundó el Frente Nacional del Trabajo, grupo que más adelante integró el Partido Renovación Nacional, que hoy preside.

HORTENSIA BUSSI DE ALLENDE.



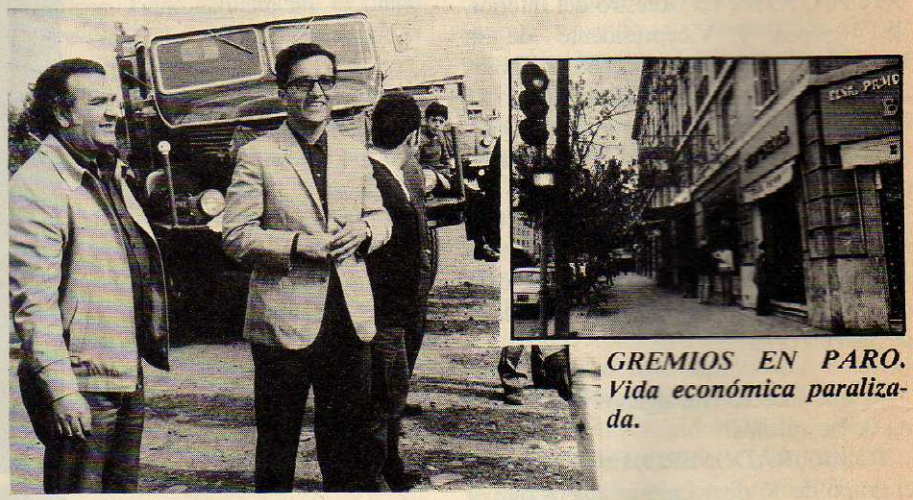
VICEALMIRANTE (R) PATRICIO CARVAJAL.

JOSE TOHA.

PORTADA DE **QUE PASA** *CON "LOS PODERES EN PUGNA". Un sello de ilegitimidad.*

¿Quién derribó a la

La respuesta parece obvia: las Fuerzas Armadas. Y después de quince años, el país parece olvidar que éstas actuaron no siguiendo su propio deseo, sino con gran vehemencia, sólo por imperioso requerimiento de una evidente mayoría na-



GREMIOS EN PARO. Vida económica paralizada.

Los otros poderes del Estado

Poder Judicial, Congreso y Contraloría marcaron los últimos días de la UP con el sello de la ilegitimidad. La Corte Suprema, al representar a Allende "por enésima vez", el uniforme y reiterado desobedecimiento de las órdenes de los Tribunales, por parte del Ejecutivo y de sus agentes (28 de mayo de 1973). La Contraloría, al rechazar la promulgación parcial de la vetada Reforma Hamilton a la Constitución, dejando así en claro que el Gobierno se había salido de ésta (ver tomo IV). Y el Congreso con el histórico acuerdo de la Cámara, el 22 de agosto (páginas 19 y 20), que cerraba a las Fuerzas Armadas la colaboración ministerial con Salvador Allende.

La oposición gremial

El Gobierno se vio asimismo atacado por la más extensa y amplia oposición gremial de que hubiera habido memoria, que abarcaba no sólo los gremios tradicionales de los patrones de mayores recursos (SOFOFA, SNA, comerciantes de la Cámara y de SIDECO, Cámara Chilena de la Construcción, etc.), sino los del mediano y pequeño comerciante y empresario (minoristas de Cumsille, industriales y artesanos de CONUPIA, transportistas), y fuertes contingentes obreros (trabajadores de la Gran Minería, asentamientos y sindicatos campesinos, etc.), además de la casi totalidad de los colegios profesionales (especialmente médicos, ingenieros, ingenieros agrónomos, enfermeras, etc.). Esta oposición gremial prácticamente paralizó la vida económica de Chile, desde julio de 1973 adelante.

La oposición política

El Gobierno UP concitó contra sí la más extensa y amplia coalición política vista en Chile desde 1891, que incluía a la Democracia Cristiana, el Partido Nacional y el grueso del radicalismo (Democracia Radical y PIR), y reunía la mayoría absoluta de los sufragios populares y del Senado, y más de dos tercios de la Cámara.

MANIFESTACION OPOSITORA. Nunca visto desde el 91.

Unidad Popular?

cional, y además ante una conjunción de factores que cerraban cualquiera otra salida... excepto la guerra civil. Estas son las causas y las fuerzas principales que derribaron a Salvador Allende y a su gobierno.

ESTUDIANTES SE MANIFIESTAN. Aulas desiertas todo el 73.

Los estudiantes

Hicieron suya y "animaron" la lucha contra la UP, tanto en las universidades, particularmente los gremialistas de la FEUC, como los secundarios (FESES). La agitación estudiantil significó que durante 1973 la enseñanza universitaria y escolar dejara, en verdad, de funcionar.

El caos económico

La paralización del país, el desplome de la producción (el PGB bajó 5,6% en 1973), la hiperinflación (1973: 508,1%), hicieron finalmente insostenible la continuación del régimen. Esto, mientras el cobre alcanzaba un precio real (moneda de 1978) de hasta 1,30 dólares la libra (contra, por ejemplo, el precio de 0,49 dólares la libra, que fue el promedio de 1982 en la misma moneda).

Los medios de comunicación

Prensa independiente, radios y aun (al final) canales de TV como el 9 (hoy 11) de la Universidad de Chile, y el 13 de la Católica, aunaron esfuerzos contra la UP. **El Mercurio** (René Silva, Arturo Fontaine), **La Segunda** (Mario Carneyro), **Tribuna, La Prensa** (Claudio Orrego), **Ercilla, Qué Pasa, Sepa** (Rafael Otero), PEC (Marcos Chamudez), radios Agricultura, Minería, etc., programas de TV como "A esta hora se improvisa" (Jaime Celedón, Jaime Guzmán), fueron decisivos en la ruina del régimen marxista, y de su "revolución con empanadas y vino tinto".

La ultraizquierda

Al empujar una revolución violenta que no tenía medios reales de cumplir, la ultraizquierda —el MIR y sus "clientes" del PS (altamiranismo), el MAPU **garretonista** y la IC— fue el peor cuchillo de Allende y la UP, sobre todo cuando intentó infiltrar a las Fuerzas Armadas. Las últimas semanas, el MIR ya estaba embarcado en una tarea suicida: llamar públicamente a los soldados y suboficiales a levantarse contra sus superiores, mientras calificaba al Gobierno de "entreguista" y "reformista". Incluso hablaba del **señor** (ex compañero) Allende...

DESABASTECIMIENTO... y 500% de inflación anual.

SANTIAGO.— El jefe de la Segunda Comisaría Judicial de Investigaciones, Roberto Ibarra, se apresuró en una carrera a notificar al subsecretario del Interior, Enrique Montero, la clausura del diario. Esta fue levantada por la comandante de los ministros de la Corte de Apelaciones, minutos antes de las 24 horas después de haberse ordenado ayer tarde.

CLAUSURA DE **EL MERCURIO.** ***Se ve a algunos de los periodistas (Arturo Fontaine) y ejecutivos (Benjamín Saavedra, gerente; Fernando Bravo, asesor jurídico) que defendieron el diario durante la UP.***

Las mujeres

Fueron abrumadora, resuelta y bulliciosamente anti-UP, en las urnas, en la calle y —generalmente— en todo momento y lugar, como Allende (con buen humor) lo reconoció varias veces.

Rostros de la UP que no han pasado al olvido:

Lagos, Almeyda, Palma

¿Quiénes son? ¿Qué papel jugaron en la Unidad Popular?

Una participación más bien técnica

"Aspirar y alcanzar el socialismo en Chile, pero por cierto. Participé del Gobierno de Allende con mucho honor y lo reivindico aquí esta noche". Las palabras de Ricardo Lagos Escobar, actual presidente del Partido por la Democracia (PPD), pronunciadas con un aplomo y una seguridad sorprendentes la noche del 25 de abril pasado, durante el programa televisivo "De Cara al País" no dejaron telespectador indiferente. Provocaron terremoto, como era de esperar.

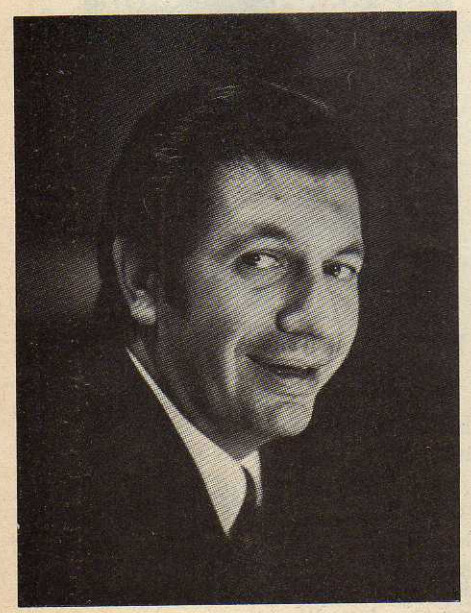
Porque Lagos era hasta ese instante una figura olvidada y, en muchos casos, desconocida. Su intervención ante las cámaras, declarando inconclusa la obra de Allende y emplazando desafiante al Presidente Pinochet, le acarreó automáticamente la etiqueta de "el líder de la oposición". Para todos, Gobierno, Derecha y Oposición no cabían dudas de su virtual liderazgo, no obstante, él se apuró en desmentirlo y manifestar que el momento aún no ha llegado, "primero hay que recuperar la democracia". Pero aquí no hablaremos del presente ni del futuro político de Lagos, sino de su trayectoria pasada.

Famoso por su Memoria

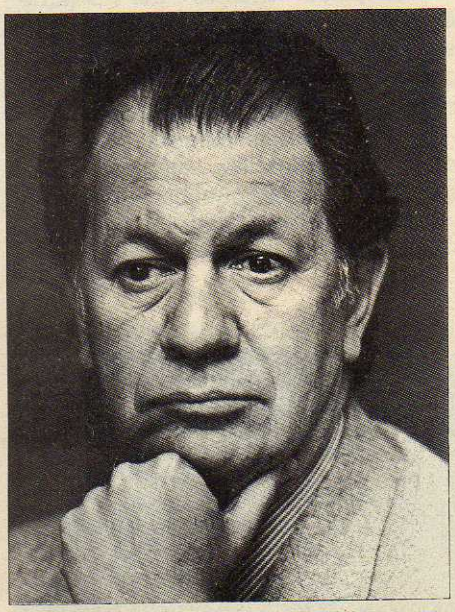
Ricardo Lagos (50) nació el 2 de marzo de 1938. Estudió primero en el Liceo Manuel de Salas y luego en el Instituto Nacional. Siguió la carrera de leyes en la Universidad de Chile, recibiéndose de abogado en 1960. Más tarde haría un Doctorado en Economía en la Universidad de Duke, en los Estados Unidos (1966).

Muy joven Lagos se destacó entre sus pares por su excelencia académica y su extraordinaria capacidad de oratoria. En la Facultad de Derecho lo eligieron Presidente del Centro de Alumnos y entre la juventud Radical era un líder indiscutido. Pero, si Lagos era entonces radical lo era por familia, y muy pronto se sintió mejor interpretado con la ideas de la izquierda chilena. Así, cuando el Partido Radical pasó a formar parte del Gobierno de Alessandri, Ricardo Lagos decidió ingresar al Partido Socialista.

Todavía estudiando Lagos fue nombrado profesor ayudante de la cátedra de Economía de Alberto Baltra, oportunidad donde se interesó profundamente por estudiar la distribución de la riqueza en el país. Ampliamente comentada fue en el ambiente académico, e incluso en el extranjero, su Memoria de Título denominada "La Concentración del Poder Económico en Chile", documento éste que luego sería adoptado por la izquierda como manifiesto fundamental de las ansiadas transformaciones económico-políticas.



Lagos en los días de la UP: ajeno a la contingencia.



1988. Presidente del PPD y líder emergente de la izquierda chilena.

Llamado a Colaborar

A su retorno a Chile, después de la beca norteamericana, se incorporó como investigador en el Instituto de Economía de la U. de Chile y en 1969 postuló por el Partido Socialista al cargo de Secretario General de esa Casa de Estudios. Resultó elegido y esa función ejercía cuando llegó al poder Salvador Allende.

En la Universidad, Lagos gozaba de una alta reputación; tanto sus correligionarios como los demás académicos de izquierda coincidían en que podía ser un valioso aporte para el manejo de la economía chilena en su nuevo rumbo de cambios drásticos. Sin embargo, Lagos se abstenía de participar en política contingente.

Salvador Allende ya le conocía desde los días estudiantiles, cuando Lagos publicara su famosa Memoria. En 1970 los elogiosos comentarios que el Mandatario constantemente recibía del brillante Secretario General de la Chile, lo decidieron a llamarlo a colaborar.

Allende lo integró como asesor en materias de política económica, especialmente encargado de las negociaciones a nivel internacional.

Entre los hombres del Presidente, Lagos se ganó rápidamente un lugar. Pero, su empeño en mantenerse en el ámbito docente y de la investigación, lo hizo permanecer desconocido para las bases y ajeno a la contienda política pública.

En 1971 fue nombrado Director del Instituto de Economía de la U. de Chile y continuó con sus cátedras allí y en la Escuela de Derecho. Al año siguiente asumió como Secretario General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), organismo dependiente de la ONU en ese tiempo. En el segundo año de Gobierno Unipopular a Lagos le tocó representar a Chile en la XXVI Asamblea General de la ONU, con rango de Embajador, acompañando a Clodomiro Almeyda; en la Conferencia de los Países no Alineados, en Lima, Perú, y también fue delegado chileno en la III UNCTAD, realizada en Chile.

En los últimos días de Allende -en septiembre de 1973- el Presidente le ofreció la Embajada de Chile en Moscú, cargo que no se alcanzó a concretar porque el Congreso detuvo primero su aprobación y luego vendría el Pronunciamiento Militar.

De esta forma, no estuvo en Moscú para el 11 de septiembre como esperaba, sino en Santiago. En esa jornada no fue detenido y se cuenta que cuando los militares llegaron a allanar la sede de FLACSO, Lagos les impidió el paso, apelando a la inmunidad diplomática de ese lugar.

Motor de la ENU

Otra figura de la izquierda chilena que ha vuelto por estos días al tapete es Aníbal Palma Fourcade. A diferencia de Ricardo Lagos, quien, como hemos dicho, estuvo dedicado entonces a la investigación y tuvo algunas escasas actuaciones como funcionario internacional, Palma fue entre 1970 y 1973 un activo protagonista político.

Con poco más de 30 años de edad, el "Pibe" Palma, como en esos años lo apodaban, se hizo conocido por su impulsividad y atarantadas declaraciones públicas. Famosa fue su intervención en el programa de televisión "A esta Hora se Improvisa" cuando quiso terciar en una discusión entre Carlos Altamirano y Onofre Jarpa, y este último le espetó: "Esta es una pelea para perros grandes, no para quiltros..."

El "Pibe" Palma, impulsiva figura del radicalismo.

Recientemente, en septiembre de 1988, el abrazo de dos figuras de la UP: Aníbal Palma y Jacques Chonchol.

Palma estudió derecho en la Universidad de Chile, siendo contemporáneo de Ricardo Lagos, Andrés Zaldívar y Pablo Rodríguez.

Su característico fervor político lo llevó a ocupar primero la presidencia de la Juventud Radical y más tarde una dirigencia estudiantil en la FECH.

Durante el Gobierno marxista, Palma tuvo altas responsabilidades: fue Ministro Secretario General, Ministro de Educación y más tarde Subsecretario de Relaciones Exteriores. Sin embargo, donde alcanzó mayor popularidad fue en la cartera de educación, pues durante su gestión se trabajó en la elaboración del Proyecto ENU (Escuela Nacional Unificada), rechazada categóricamente por la oposición por propiciar una educación ideologizada obligatoria.

El 11 de septiembre de 1973, al igual que Clodomiro Almeyda, Carlos Briones y José Tohá, estuvo junto a Allende en sus últimos minutos en La Moneda.

De Bremen al PRSD

Aníbal Palma fue detenido durante tres años, hasta que en 1976 se le permitió abandonar el país. Se radicó entonces en Bremen, Alemania Occidental, donde trabajó como investigador en Ciencias Políticas y obtuvo una cátedra universitaria sobre "Desarrollo Social, Económico y Político de América Latina".

Siete años más tarde, el "Pibe" Palma fue autorizado para volver a Chile, concretando su retorno definitivo un año después. Aquí le esperaba una cuenta pendiente. Se trató de un proceso en su contra por el supuesto delito de malversación de caudales públicos, originado en una denuncia de la Contraloría General de la República hecha

▶▶▶

Como Canciller, Almeyda aprovechó acertadamente las tribunas internacionales para los propósitos del proceso marxista.

De vuelta en Chile, Almeyda fue procesado por apologista de la violencia, debutando el artículo 8º de la Constitución.

en 1974, al descubrirse la no inversión de fondos asignados a una delegación oficial chilena en un viaje a la ONU en 1971. En ese entonces era Canciller Clodomiro Almeyda y Subsecretario de RR.EE., Aníbal Palma.

El delito se habría cometido con dineros considerados para gastos reservados, que fueron depositados en cajas de seguridad de bancos comerciales chilenos. Según las declaraciones de Palma ante el tribunal competente, se procedió así para evitar un posible embargo por parte de compañías cupríferas norteamericanas. Los fondos ascendían a 45 mil dólares y la denuncia de la Contraloría partió porque estas platas figuraban bajo la firma de Almeyda como "bien invertidas".

En ausencia de Almeyda y de Palma la causa fue sobreseída, hasta que con el regreso de este último fue reabierta para concluir en pocos días en un cierre de la misma. El tribunal competente declaró agotada la investigación.

Con la vuelta de Palma, su partido, el Radical, vivió días difíciles. Cundieron al principio los rumores de fuertes discrepancias entre Palma y el Presidente Silva Cimma, rumores que muy pronto fueron hechos y que terminaron en la escisión del partido.

Situado Palma bastante más a la izquierda que Enrique Silva Cimma y crítico tenaz de su política de alianzas y acuerdos con, a su juicio, partidos "alejados del proyecto histórico del PR", las distancias tenían que surgir.

Palma y el grupo que decidió seguirlo, sin embargo, no se quedaron con el histórico nombre del partido. Un pronunciamiento del Servicio Electoral decidió en favor del grupo Silva Cimma. Hoy Palma encabeza el Partido Radical Socialista Democrático, PRSD.

Un Ex Canciller Revolucionario

Clodomiro Almeyda Medina (64) se formó en el Liceo Alemán de Santiago, un colegio que en su autobiografía "Reencuentro con mi vida" define como el lugar "donde estudiaba lo más granado de la vieja oligarquía chilena", y que confiesa influiría determinantemente en su vida.

En 1940 ingresa como militante en el Partido Socialista de Chile y al poco tiempo a la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Allí tendría como compañeros a Carlos Altamirano, Patricio y Andrés Aylwin, Felipe Herrera y muchos otros actores de la política chilena.

Almeyda se tituló de abogado, sociólogo y licenciado en filosofía. En 1948 pasó a integrar el Comité Central del PS y desde entonces ha sido reelegido ininterrumpidamente.

Durante el segundo gobierno de Ibáñez fue Ministro del Trabajo y de Minería y diputado entre 1961 y 1965.

En los tres años de gobierno unipopular fue uno de los hombres claves para Allende. Desde su cartera de Relaciones Exteriores, durante todo el período, con excepción de una corta pasada por Defensa y otra como Vicepresidente de la República por viaje de Allende, desarrolló una acertada labor diplomática (ver tomo III): logró edificar una positiva imagen exterior, a costa de utilizar todas las tribunas internacionales puestas a su alcance. De esa manera, Almeyda evitó la pérdida de recursos económicos.

Furibundo Opositor

El 11 de septiembre de 1973 fue detenido y dos años después abandonó Chile para establecerse en Berlín Oriental, desde donde inició una furibunda campaña de oposición al régimen militar.

En el exterior Almeyda fue elegido Secretario Ejecutivo de la UP en el exilio y en 1978, al igual que lo ocurrido en el radicalismo chileno, los socialistas se dividieron. En este caso la cumbre socialista fue en Argel y de la sesión resultaron dos PS: uno liderado por Almeyda y el otro por Carlos Altamirano.

El gran escollo entre unos y otros: la ortodoxia marxista-leninista de Almeyda. Además para Altamirano los almeydistas son sectarios y "han reducido el espacio político que el socialismo debe ocupar".

No obstante, las divisiones continuaron y Almeyda, líder de su grupo desde el extranjero, comenzó a tener en Chile como contraposición a los socialistas de Briones (hoy PS de Núñez). Los primeros se sumaron al MDP, mientras los segundos pasaron a integrar la Alianza Democrática.

El 19 de marzo de 1987, Clodomiro Almeyda hizo noticia en Chile cuando ingresó ilegalmente a este territorio. Esta sorprendente iniciativa suya le merecio inmediata detención y relegación administrativa por 90 días a Chile Chico y más tarde un proceso en su contra por infracción a la Ley 18314 sobre Conductas Terroristas, referida a quienes hagan apología de la violencia.

La causa que pesó sobre Almeyda se originó en un requerimiento del Ministerio del Interior, basado en las reiteradas oportunidades en que el dirigente socialista declaró en el exterior que el objetivo de su lucha "es el derrocamiento del actual gobierno".

El 1º de octubre de 1987 fue dictada sentencia en su contra, correspondiente a 541 días de prisión. El fallo acusatorio contenía entre otros fundamentos entrevistas concedidas por el dirigente socialista, tanto en Chile como en el exterior, en las cuales "lamenta que el atentado contra Pinochet no tuviera éxito" y "justifica moral y políticamente el derecho a la rebelión en Chile", propiciando abiertamente el uso de la vía violenta.

ZANDONEO